

Popularfilm

filmoteca
de Catalunya



Fray V. Cruz

C. Vidal

Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

Si quiere estar bien informado de todo lo que
se relacione con el arte cinematográfico nacional y
extranjero, lea todas las semanas

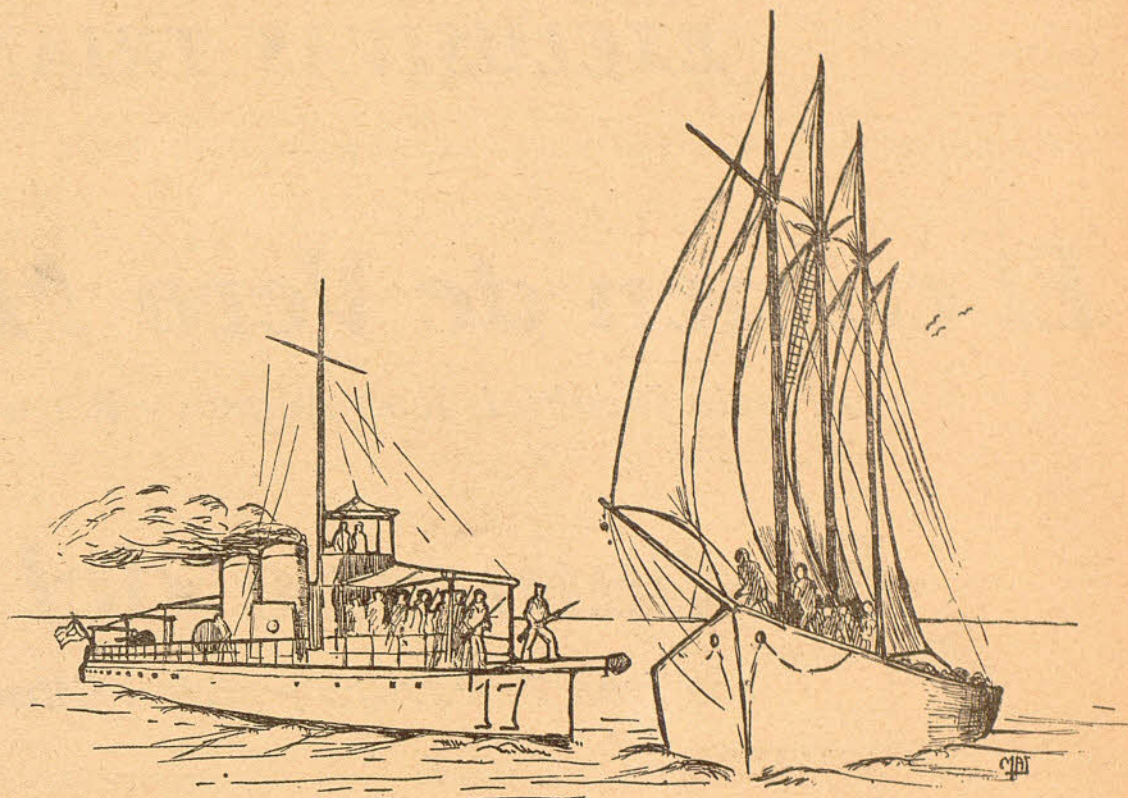
“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada
de toda España.

El mayor alarde de la cinematografía nacional

La última cita

**Film
nacional
Gaumont**



Director artístico: **FRANCISCO GARGALLO**

Director técnico: **Jaime Piquer**

Operador: **Filemón Gil**

Interpretación insuperable de

Elvira de Amaya, Pepe Acuaviva

y la diminuta estrella

Luisita Gargallo

Esta película es la que ha sido presentada con mayor riqueza de cuantas hasta hoy se han filmado enteramente en España, cooperando en ella la Marina de guerra española.

Escenas en colores por el procedimiento **PATHÉCOLOR**

Se proyecta con gran éxito en los Salones **París y Rialto**



Las grandes producciones pertenecientes a
EXCLUSIVAS TRIAN



El crimen de Vera Mirtzewa

con María Jacobini, Jean Angelo y Warwick Ward

El diamante del Zar

con Ivan Petrovitch y Vivian Gibson

Suzy Saxofon

con Anny Ondra

Las maniobras del amor

con Harry Liedtke y Olga Tcheckowa

han sido contratadas por la importante entidad CINAES, cuyos estrenos se efectuarán muy en breve

Consejo de Ciento, 261 - BARCELONA - Tel. 32744

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

3 DE ENERO DE 1929

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.º, deha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Primo de Rivera, 20, Irún

EL CONSORCIO CINEMATOGRAFICO

¡NOMBRES, VENGAN NOMBRES!

“LA PANTALLA” sigue impertérrita, forjando ese sueño de una noche de verano que se llamará Consorcio Cinematográfico. Ya ofrece acciones populares de cincuenta pesetas a los humildes elementos de la industria, cosa muy puesta en razón, porque si llega a crear las acciones que normalmente se cotizan en el mercado, de quinientas pesetas, no sabemos de cinematografista alguno que pudiera tomar parte en la subscripción de estos valores.

Pero lo sorprendente del caso es que con este asunto se está procediendo a la inversa de cómo se realizan los negocios bursátiles. Es ley fundamental que para la emisión de valores económicos se necesita primeramente, en defecto de la entidad constituida y con sus reservas hipotecarias para garantizar esos valores, la firma respetablemente financiera de personas o entidades que tomen en firme la emisión. Yo no pongo en duda la solvencia de nuestro colega «La Pantalla», y si ella ha de refrendar la subscripción de esas acciones, aportando ante los subscriptores su crédito financiero como garantía de los valores emitidos, nada he de decir. Pero dudo que «La Pantalla» quiera meterse en este problemático asunto, y si solamente se arroga el papel de vestal para mantener desde sus columnas el fuego sagrado del entusiasmo, pregunto yo: ¿quién emite esas acciones

del flamante Consorcio Cinematográfico? ¿Un grupo bancario, que tomará en firme la emisión y la ofrecerá al público, a semejanza de otras operaciones bursátiles?... Lo dudo. No creo en el desinterés de los bancos ni en su desprendimiento hasta el punto de aceptar unas acciones que pudiera ocurrir — y ojalá no ocurra — que un día resulten papel mojado. ¿Una comisión compuesta por personas de reconocida solvencia económica y crédito acrisolado?...

Pues si esto ha de ser, vengan ya nombres y dejemos las acciones para después. Que sepamos quién nos va a garantizar ese cinco por ciento que se ofrece como señuelo. Yo quisiera que fuese «La Pantalla» la que nos garantizase la emisión, aunque sólo sea para que el descalabro la alcance como justo castigo a su desbocada imaginación y la hiciera pensar con un poco más de razón y menos de fantasía.

Y adviértase que tampoco es un gran rendimiento el ofrecido, pues el cinco

por ciento fuera del papel del Estado — y aún creo que existe un papel que lo da (eso mejor lo sobra Mauricio Torres) — lo superan todas las emisiones de entidades particulares, que a más de disponer de un crédito, del que seguramente nunca gozará el nonnato Consorcio Cinematográfico, tienen en circulación una cantidad de valores que han sido ya admitidos a la cotización oficial en las diferentes Bolsas de la nación.

¡Vengan nombres! Que sepamos quienes manejarán nuestro dinero... Y digo nuestro, porque yo pienso subscribirme a una acción de la flamante entidad, que al fin y al cabo no será la única mala acción con cargo a mi vida. Dígame ya quienes han de manejar el Consorcio Cinematográfico, siquiera para que no podamos sospechar que estará, como hasta hoy la industria cinemática, en manos del operador que ocultaba el aparato tomavistas y cobraba al editor un gasto de 25 pesetas diarias por traslado de la máquina, ni del periodista que saca anuncios esgrimiendo el sable de su amenaza, ni siquiera del director que vendió el celuloide sobrante de su película a un laboratorio, habiéndolo cobrado anteriormente al capitalista.

Porque si esos van a formar el Consorcio, ¿no sabe «La Pantalla» dónde se ha metido!

Madrid.

A. SUÁREZ GUILLÉN

Nuestra portada

cía pensar que la joven colegiala fuese un día elegida para interpretar el arte mudo, pues que su padre tenía destinada a la muchacha para que le sirviera de secretaria en los grandes negocios teatrales que dirigía. Al salir del colegio, en el descanso de unas vacaciones, hizo un corto viaje a Inglaterra acompañando a su padre con una compañía de revistas. Ya en la capital inglesa, una de las actrices que desempeñaba un papel importante se dislocó una muñeca al caer de una escalera del escenario el día antes de la presentación, y he aquí a la hija del empresario actuando en sustitución de la lesionada. Fue tan del agrado del público el trabajo de Fay Wray, y a ella halagó tanto el aplauso que resonó en sus oídos, que allí mismo decidió abandonar sus labores escolares, y se decidió por la vida del teatro. En Nueva York obtuvo grandes éxitos en este género, hasta que a ruegos de un director de cine interpretó un papel femenino en una película. La empresa de los estudios Paramount decidió con su poderosa influencia su suerte definitiva, entrando a formar parte en aquel elenco cinematográfico. Desde entonces, y de esto sólo hace dos años, la carrera de Fay Wray ha ido en camino ascendente, estando hoy considerada como una de las artistas jóvenes de mejores cualidades y más brillante porvenir.

Fay Wray

FAY WRAY pertenece al grupo, numeroso hoy en día, de las artistas jóvenes del cinematógrafo norteamericano. Nació en un hotel de la Quinta Avenida, en Nueva York, el día 25 de mayo de 1907. Su padre, artista de una compañía de comedias, dejó el arte y se dedicó a empresas de espectáculos, logrando en varios años una considerable fortuna. Su madre, delicada de salud desde el nacimiento de Fay, falleció a los cinco años. En esta época, la que un día había de ser artista renombrada en el cinematógrafo, fue internada en un colegio inglés, en el que estuvo hasta la edad de quince años. Ya en esta su primera juventud, Fay Wray dio grandes pruebas de poseer una sensibilidad artística muy estimable. En cuantas ocasiones se presentaban, y con motivo de algunas fiestas celebradas en el pequeño teatro del colegio, fue mostrando sus dotes artísticas. Pero nada ha-

William Power

NACIÓ en San Francisco de California. Sus primeros pasos en el mundo artístico los realizó como cantante de ópera, para lo que contaba con inmejorables condiciones. Poseía una voz bien timbrada y dotada de exquisito gusto. A consecuencia de un accidente de automóvil, y de cuyos resultados hubo que hacerle una delicada operación en el pecho, los médicos aconsejaron a William Power abandonase su profesión por lo delicada que había quedado su salud y el temor de que pudiera sobrevenir, con el esfuerzo, una complicación pulmonar. Pasó unos meses en pleno campo, pero la amenaza de una tuberculosis seguía dominando su organismo, en opinión de los médicos. Sintió honda amargura al ver su vida rota y sin otros medios de fortuna. Fue comerciante en Los Angeles, y en esta ciudad, tan frecuentada por los artistas del arte mudo se dedicó a la pantalla.



NORMA TALMADGE

la eximia y bellísima artista se nos presenta en

EL MEJOR CABALLERO

vivaz y encantadora, alcanzando las más altas cumbres
del éxito por su intachable interpretación, secundada por

LUIS ALONSO y NOAH BEERY

Su exhibición en los suntuosos salones

KURSAAL y SALÓN CATALUÑA

lo atestigua una vez más.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

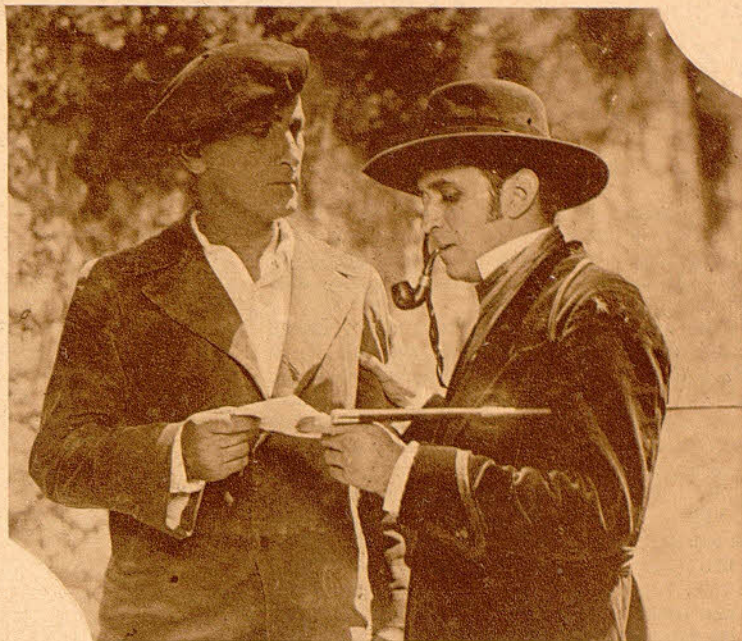
“Zalacain, el aventurero”

El saturado público se cansa ya del escenario andaluz con su Giralda, con sus fiestas de toros, con sus rondas de chatos, con sus procesiones inacabables de Semana Santa, con sus romerías, con todos sus idilios desarrollados al margen del alféizar de una ventana, por lo general, florida, embalsamada de verbena, romero y siempreviva...

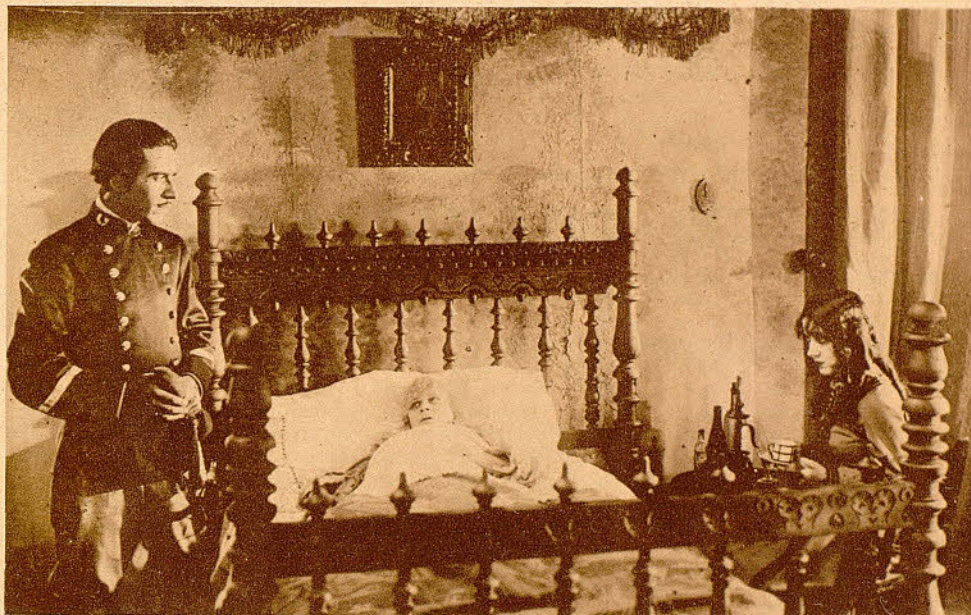
En España existen otros ambientes que el andaluz, donde se trabaja, donde bajo un cielo plomizo los hombres tiñen sus carnes de la morenez del aire salado de las costas, y las mujeres, junto a la hogareña cocina, cuentan consejas, hablan de guerras intestinas y siguen al ritmo de su trabajo doméstico las incidencias de los hombres que luchan en el campo y en la ciudad. Este ambiente puede ser el que desarrolla ante los ojos del espectador la película extraída de la admirable novela de Pío Baroja, «Zalacain, el aventurero».

La última guerra carlista transcurre por los campos cántabros en toda la triste anormalidad que le es pareja. En la guerra hay campo propicio a la aventura. «Zalacain» no es más que eso: un aventurero de la guerra carlista.

Ya el diseño de la C. I. D. E. para escoger tan inmarcesible producción literaria para llevarla a la pantalla es mérito que le acredita de buen catador de argumentos.



Una escena de “Zalacain, el aventurero”.



Las admirables artistas María Luz Callejo y Amelia Muñoz en “Zalacain, el aventurero”



Pedro Larrañaga, en su papel de “Zalacain”.

«Zalacain» es un hombre del pueblo vasco, de cuerpo fuerte y ánimo decidido, puesto al servicio de una voluntad de hierro; «Zalacain» está enamorado de Catalina, pero este ideal se contrapone al odio secular de las familias, que mantiene vivo por parte de Catalina, Ohando, el más animoso rival de «Zalacain». Y esta lucha de odios familiares trenza la intriga, que marcha pareja a la guerra de sucesión a la corona de España. Amores, guerras, aventuras, todo el entramado de un asunto fuerte, vigoroso, interesante y sugestionador: he aquí la película «Zalacain, el aventurero».

Próxima a estrenarse la cinta, nos parece prudente retrasar nuestros juicios favorables a esta realización cinematográfica. Hagamos constar tan sólo que las huestes que el culto director Francisco Felipe Camacho Ruiz acaudilla, han demostrado una gran disciplina y un probado amor a la profesión. El admirado Pedro Larrañaga, Carranque de Ríos, Rosellón, y de ellas María Luz Callejo y Amelia Muñoz, han respondido con perfección al renombre que les llevó al encargo de sus papeles. En un plano de afición, el gran enciclopedista Ricardo Baroja, escritor, pintor, dibujante, etc., etc., y Armando Pou han secundado interesantemente esta realización.

Unos decorados ricos en admirable propiedad, debidos al arte de José María Torres, el gran escenógrafo, y una *misse en scène* cuidada hasta en sus más pequeños detalles, son el complemento de esta cinta, cuya artística fotografía muestra la belleza única del paisaje vasco.

De desear es que el intento de los directores de la C. I. D. E. haya llegado al más culminante éxito, no sólo como premio debido a sus esfuerzos, sino también por cuanto supone de ascensión en la industria patria.

R. E.

REPORTAJES
DE HOLLYWOOD

Una estrella modesta

¿Qué es lo que se siente cuando se ve una a punto de ser proclamada estrella, tras largos años de preparación y de continuas esperanzas?

«Una sensación terrible — dice Joan Crawford.

«Me siento como supongo que se sentiría un joven universitario en vísperas de optar el diploma que lo lanzará al mundo hecho un abogado, médico, ingeniero o cualquiera otra carrera de responsabilidad.

«Recuerdo que hace algunos años, Harry Rapf, nuestro director, quiso sacarme de la clase de muchachas que desempeñan una parte insignificante para darme un papel de más consideración. Me asusté al morir. Sabía que no estaba lista para representar papel alguno. Necesitaba más preparación, más estudio y, sobre todo, más confianza en mí misma.

«El creyó que mi negativa procedía del miedo natural del escenario e insistió suavemente en que aceptase la parte. Yo me eché a llorar, suplicándole que no me obligara todavía a desempeñar ningún papel especial. Comprendió entonces que tal vez era mejor, después de todo, que me quedase un tiempo más entre las filas.

«En cierto modo me pasa ahora lo mismo. Creo, sin embargo, que estoy ya lista para roles de mayor importancia y espero justificar la confianza que depositan en mí los directores. Si me otorgan la jerarquía de estrella el año entrante, me sentiré muy dichosa, naturalmente; pero la sola idea me acobarda y me pone nerviosa. Durante varios años he soñado, trabajado y luchado para llegar a la cumbre, y ahora que está a un paso me siento llena de

terror. Tengo un miedo loco de no hacerlo bien.

«Representar un papel subordinado a otro, o simplemente tener el rol principal en el elenco, da cierta sensación de seguridad. Pero cuando a una la proclaman estrella, tiene que llevarse la película entera sobre los hombros para conquistarse el triunfo. Una interpretación que sería muy suficiente para un papel subordinado al de la estrella, quedaría muy por lo bajo como interpretación de la estrella misma.

«Por otra parte, el ser estrella significa que se ha dejado un atrás algo muy querido. Se me figura que es lo mismo que cuando se deja de ser niña para convertirse en mujer. Me parece que hubiera avanzado en años, y esta idea me entristece a veces pensando lo poco que he gozado de mi juventud. Mi trabajo y mis ambiciones han ocupado tanto de mi tiempo, que apenas si me he dado cuenta de que se deslizaban los años más encantadores de mi vida.

«Pero si llego en realidad a conquistarme el favor del público como estrella, tendré un gusto inmenso de la oportunidad que se me ofrece de hacer cosas de aliento en la pantalla. No me agradan los papeles de muchacha atolondrada que tanto he representado en los primeros tiempos de mi carrera. Quiero interpretar roles verdaderamente dramáticos. Si no soy capaz de encarnarlos por ahora, preferiría no ser considerada estrella hasta encontrarme lo suficientemente preparada para esa clase de papeles. Tal ha sido mi ambición más querida desde que entré al cinema, y el néctar de mi elevación a estrella me parecería amargo si mis esperanzas se vieran frustradas a este respecto.»

HISTORIAS
DE ARTISTAS

MAURICE CHEVALIER

La prensa neoyorquina, sin excepción, ha saludado en estos últimos días la llegada de Maurice Chevalier a los Estados Unidos, donde viene contratado por la Paramount para actuar en películas parlantes. Biografías y notas encomiásticas del gran *vedette* del music-hall francés han aparecido en esos días en nuestros mejores rotativos, en las columnas dedicadas a la pantalla y a la escena en general. La noticia de su llegada ha producido cierta sensación; y, ya antes de empezar el trabajo, la Paramount recibe entusiastas felicitaciones por una adquisición de semejante valía, lo que demuestra una vez más los sacrificios que, siempre fiel a su divisa, la Paramount está dispuesta a hacer, para colocar sus películas a la cumbre de toda la producción cinematográfica.

Y es que la aportación que Maurice Chevalier representa para el cinematógrafo parlante es de suma importancia. Su gracia de *diseur* insuperable, el timbre melódico y agradable de su voz, su refinamiento en el género

picarseco, su arte para la canción popular o para el último *couplet* de moda, en fin, su risa infantil, su alegría inmarcesible, su juventud desbordante... todo son atributos para poder convertir la película hablada en un verdadero deleite; eso sin descuidar la elegancia de su gesto, la atracción de su personalidad y la irresistible sonrisa que le caracterizan, cosas que producen la invariable conquista del auditorio en el instante mismo en que el ídolo del público parisien y de otros públicos aparece en escena.

Pero lo más notable de todo es que todas esas cualidades del «as de la revista musical» se deben únicamente a su inquebrantable vocación para la escena, que Maurice Chevalier ha sentido ya desde su tierna infancia. Siguiendo los pasos de su vida, uno se da cuenta de qué manera ha subsistido en él dicha vocación y de cómo es bien merecido, por lo tanto, su triunfo definitivo y su universal popularidad.

Maurice Chevalier nació en Menilmontant,

el famoso barrio de París, unos treinta años ha. De niño, su sueño dorado era ser actor, aunque, naturalmente, inclinándose por el circo, los clowns y los acróbatas, de acuerdo con el natural instinto infantil. Fué a causa de esta aspiración tan arraigada en él, que a los doce años de edad se vió expulsado de la escuela.

A los trece años, Chevalier entró de aprendiz en casa de un vendedor de cuadros. Pero en lugar de tener la cabeza en el negocio de su amo, vivía siempre en las nubes, pensando sólo en su pequeña enamorada, la rubia Georgette, de diez años de edad, dueña de su infantil amor. El romántico Mauricio había tomado verdaderamente en serio esos amores de chiquillo, pero su amo, viendo que el futuro «as» de la escena no le servía para nada, lo mandó a paseo para que pudiera irse con su pequeña novia. Así lo hizo, y un día, paseando con ella y pasando por una iglesia de donde salía una boda, quiso parodiar una canción cómica, y al extender sus brazos se le quedó un dedo prendido en la portezuela de un coche que arrancaba.

Al cabo de poco tiempo, Chevalier entró a trabajar en una fábrica de clavos y los hacía tan bien que pareció haber encontrado su misión en la vida: ¡fabricante de clavos! Pero durante el trabajo, su único interés era poder salir al patio para ensayar las canciones de algún actor favorito. A la salida del trabajo iba a un gimnasio con la determinación de llegar a ser un grande acróbata. Bastaron, empero, un pie torcido y la nariz aplastada para que su mamá le prohibiera en absoluto dichas actividades.

Chevalier fué un día al concierto de «Los Tres Leones» y se ofreció como *chansonier*, hablando al empresario de una infinidad de contratos que sólo existían en su imaginación. Debido a la insistencia de la esposa del empresario se permitió debutar a Chevalier, pero fué un verdadero fracaso.

—¡He fracasado! — se dijo Chevalier—. ¡Bien! Esto le puede suceder a cualquiera, pero la próxima vez tendré éxito.

Y así pensando, el joven artista continuó buscando la oportunidad que tanto ansiaba. La primera oportunidad que tuvo para presentarse como cantante fué en el Casino de Tourelles. Le pagaban tres francos por noche, cuatro veces a la semana. Poco después un amigo suyo de París lo presentó a la célebre Mistinguett, quien, al ver el rostro radiante de Chevalier, le dijo:

—No se preocupe por su futuro, joven.

Pasaron algunos años, y Chevalier, ya buen mozo, alto y bien plantado, vino a ser el compañero de baile de Mistinguett en el escenario del Folies Bergère de París.

En 1913 Chevalier tuvo que incorporarse al ejército francés. Después estalló la guerra mundial a la que él entró cantando y de la que salió herido. Prisionero en Alemania, se escapó con un amigo haciéndose pasar por miembro de la Cruz Roja. Al llegar a su país, Chevalier fué condecorado con la Gran Cruz militar.

Una vez terminada la guerra, Chevalier se adaptó al cambio que había sufrido París a causa de ésta. Fué nuevamente compañero de baile de la famosa Mistinguett, en el Folies Bergère y en el Casino de París, y uno de sus mayores éxitos lo alcanzó cuando salía a la escena vestido de marino americano.

Transcurrido poco tiempo fué a Londres, donde trabajó con Elsie Janis en una revista titulada «Hello, América». Estos últimos años, Chevalier ha sido la estrella favorita de las revistas musicales de París. Ha obtenido, además, éxitos ruidosos en Buenos Aires y últimamente en Barcelona.

Ahora, acompañado de su esposa, Chevalier viene a conquistar los públicos de América a través de las películas parlantes de la Paramount. La primera obra en que tomará parte el celebrado actor francés, será en la película «La inocencia de París», adaptada de la famosa novela de C. E. Andrews.

Cuando estas líneas salgan a luz, Chevalier habrá salido ya de Nueva York para ir a fijar su residencia en Cinelandia. Desde Hollywood el joven artista esparcirá por el mundo entero los primores de su gracia, su alegría, y el entusiasmo que se desprende de su arte lleno de lozanía, de vida y de salud.

El negocio
está en saber comprar

Es tan necesario o más para obtener buenas utilidades, saber comprar como saber vender. Los grandes comerciantes realizan sus compras en el extranjero, donde se adquieren las últimas novedades en cualquier ramo, a precios económicos.

Estados Unidos es el mercado más vasto del mundo. Debido a su enorme producción los precios son bajos. Compre usted en Nueva York y venda en ésa. Nosotros nos limitamos a servir de intermediarios. Pídanos lo que usted desee en cualquier ramo y le enviaremos información y precios del artículo en que usted esté interesado, desde una pluma estilográfica a una máquina de motor.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

A propósito del cinematógrafo hablado

La actividad de los empresarios yanquis en producir películas parlantes ha desconcertado a los zahorís, a los que están siempre prevenidos contra una innovación. Dicen, por ejemplo, que el invento de la película hablada será seguramente un golpe sensible para la exportación de films, pues cerrará en parte el mercado extranjero para la

película norteamericana y dará lugar al nacimiento de la industria cinematográfica nacional en cada país del mundo.

Sin entrar en polémica con esos augurios, diremos que casi todos los más importantes estudios yanquis están desarrollando una actividad grande, produciendo el 50 por 100 de películas habladas.

Un nuevo e importante paso hacia la futura popularidad de las películas habladas ha sido dado cuando varias compañías de «filmación» y distribución de películas firmaron sendos contratos con un representante de la Western Electric Company de la Electrical Research Products, Inc., para la adopción del sistema de reproducción de los sonidos Western Electric en las películas habladas.

La Paramount-Famous Players-Lasky Corporation, la Metro Goldwyn Mayer Corporation y la United Artists Corporation, que constituyen tres organizaciones de «filmación» y distribución de películas de las más importantes de los Estados Unidos, firmaron los contratos respectivos, cuya duración se prolongará hasta el año 1944.

También las grandes empresas fonográficas se hallan en intensa actividad para producir películas habladas. Por esto, la Victor Talking Machine Co., más bien dicho, la Victor Symphony Orchestra Company, bajo la dirección del maestro Nathaniel Shilkret, ha iniciado una actividad muy grande en sus estudios de Camden, Nueva Jersey, para sincronizar la primera producción cinematográfica hablada destinada a la First National Pictures. Dicha película se titulará «La estación de los lirios» («Lilac time»), con Colleen Moore en el papel principal, acompañada por el galán Gary Cooper.

Otro conjunto de expertos de la Victor Talking Machine Co., teniendo a su cabeza a los señores Raymond y Charles Sooy, se hallan atareados en la instalación de aparatos especiales en el campo de aviación de Nueva Jersey para registrar el ruido de los motores de los aeroplanos, etc. También se han dirigido al campo de ejercicios de la Escuadra Naval de Annapolis, Filadelfia, para registrar, asimismo, todos los ruidos que constituyen la descarga de la metralla, etc. Todos estos ruidos especiales que nos llevarán a los tiempos de la gran guerra, se aprovecharán en la «filmación» de «La estación de los lirios».

El acompañamiento musical para esa película se está registrando por medio del sistema «Firnstone» en uno de los estudios más importantes de la Victor Talking Machine Co., en Camden, Nueva Jersey.

Contra lo que se opina acerca de las películas parlantes — dice un cronista —, el público norteamericano se muestra ansioso de que la palabra sea concedida a la escena hasta ahora muda.

Hace poco más de un mes se nos decía que había en los Estados Unidos unos cuatrocientos teatros equipados para exhibir cintas sonoras.

Actualmente llegan ya a 1.500.

Y contra los hechos no hay argumentos.

También la Universal ha comenzado el rodaje de «Canción de cuna», que es una película sonora de cabo a rabo y que seguirá, poco más o menos, la técnica de una obra de teatro.

Los papeles principales estarán a cargo de Jean Herscholt y de Mary Nolan, cuyas voces han sido ya sometidas a prueba, con éxito muy satisfactorio. Ambos artistas trabajaban en las tablas antes de figurar en la pantalla.

«Canción de cuna» no es la famosa obra de Martínez Sierra, sino otra escrita especialmente par el caso por dos empleados de la empresa: Tom Reed — que fué director de publicidad de la Universal antes de dedicarse a escribir arumentons — y Leigh Jason, que

es también director en los mismos estudios, y será quien dirija el rodaje de «Canción de cuna».

El empresario hollywoodense Sid Grauman ha abierto al fin la boca después de haber permanecido mudo desde que el teatro Warner Brothers abrió sus puertas con el novísimo espectáculo del Vitafono y obligó al teatro Chino a cerrar las suyas.

Después de haber pronosticado que aquel establecimiento vitafónico sería la tumba de la empresa Warner Brothers, Grauman ofrecerá al público en su llamativa pagoda cinematográfica no sólo el Vitafono, sino también el Movietone.

Además estrenará la película sonora «Sombras blancas en el mar del Sur», en la que, como hemos dicho ya, figura al lado de Monte Blue la mejicana Raquel Torres, que antes de tomar parte en esta importante cinta era un simple «extra» de los estudios de Christie y que después fué contratada por cinco años por los de la Metro Goldwyn Mayer.

Rod La Rocque, que anda trabajando ahora como actor independiente, desempeñará un papel en la primera cinta totalmente sonora de Artistas Unidos. Rod fué actor de teatro antes de dedicarse al cinematógrafo.

Ya hemos informado que la Paramount Film, la Fox Film, Warner Bros y, en fin, la mayoría de las grandes productoras norteamericanas, habían resuelto realizar films parlantes. He aquí, pues, que, de pronto, la industria cinematográfica está tomando nuevos

derroteros que, indudablemente, han de abrirle nuevos y amplios horizontes.

Cecil B. de Mille es el único que continúa fiel a la producción muda. Nada ha dicho aún el gran director sobre esto, si bien ese silencio puede deberse al hecho de que posiblemente vuelva de Mille a unirse a alguna otra empresa productora. (Se acaba de incorporar a la M. G. M.)

Y, por último, ni los pequeños estudios, ni los cómicos, han podido sustraerse a la manía. Gotham está haciendo «La muchacha de Argentina» con diálogos, un tema que es de esperar, teniendo en cuenta lo que aquí se hace siempre, se prestará para un nuevo atentado en que la Argentina aparezca como un país salvaje, con villorrios indígenas en vez de ciudades. Charles Chaplin acaba de declarar que en su próxima película, «Luces de la ciudad», se oirá su voz; igual cosa va a hacer Harold Lloyd. Buster Keaton no ha dicho nada, pero ¿qué aditamento parlante puede poner un actor que como él no abre jamás la boca mientras actúa?

El teatro del silencio está desapareciendo, dice, al respecto, un cronista yanqui.

Para evitar el Estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalmau.

**Las mejores cremas
para el cutis
con el solo defecto
de no ser
extranjeras**

**Nieve
Cera
Canigó**



Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

Esther Ralston,
la "Venus de
Hollywood",
como la llaman
en los estudios
de Cinelandia.



Los años no preocupan a Esther Ralston

Año va y año viene. Que pasen unos y que vengan más. La vida es bella si el corazón está contento, y cada año que viene trae una nueva ilusión aunque traiga consigo alguna cana.

—Las canas — dice sonriente la bella primera actriz de la Paramount — pueden atemorizar al que no sabe apreciar su belleza, al que cree que solamente la juventud tiene atractivos. En mi opinión, las canas son tan encantadoras como el brillante rizo que pone en nuestras cabezas la gloria de los veinte años. Lo único que ocurre es que es una belleza distinta..., una belleza más respetable, más pausada, si se quiere, pero belleza al fin. Tampoco me preocupan las arrugas y el caminar lento. También en esto hay hermosura, también en esto hay encanto. Vivir la vida como viene, gozar el año que va pasando de acuerdo con nuestros gustos y nuestra edad; saber extraer de la

vida y dar a la vida aquello que nuestra naturaleza necesita y tiene para dar es la suprema sabiduría, el supremo encanto, el más grande bien. Lo malo de la edad es el no querer admirarla... es querer vivir una época que ha pasado ya... tal vez sin que nos hubiéramos dado cuenta de ella... tal vez sin haberla gozado. Yo no he hecho eso, no lo hago ni pienso hacerlo. Mientras soy joven gozo y he gozado lo que pertenece a la juventud. Tan luego como las canas comiencen a apagar el brillo de mi cabellera rubia, sabré gozar los bienes de la tranquilidad de alma que ellas proporcionan. Nada de teñir mi pelo; nada de ocultar con cremas y masajes las arrugas de mi cara; nada de simular con tacones desmesuradamente grandes un andar de jovencita de diez y seis. Bienvenidas sean cuando lleguen. Las espero con el corazón abierto, sin ansiedad y sin ninguna preocupación. Tal vez por ello creo que tardarán en aparecer aún, pues tengo entendido que el miedo a no aparecer viejos es lo que precipita nuestra vejez. La lectora puede tomar mi consejo segura de que ganará muchos años de vida y muchos momentos de grata felicidad. ¡No se preocupe por lo que falta! ¡Lo que falta es lo mejor de la vida! ¡Dichosos los años que pasaron! ¡Más dichosos aún los años que han de venir! De esta manera y con este espíritu puede estar segura de que jamás se pondrá lo que se llama «una vieja».

Esther Ralston es considerada como una de las mujeres más hermosas de la pantalla.

La hermosa artista
Esther
Ralston y
Richard Arlen,
de los estudios Paramount.



Museo fotográfico de "Popular Film"



MAGDE BELLAMY

Bella y notable artista de los estudios de la Fox en Hollywood.

La actualidad cinematográfica

El cosmopolitismo de Maurice Dekobra

Lo más interesante quizá de la obra del gran novelista francés Maurice Dekobra es sin duda alguna su elegante cosmopolitismo que, sobre rodear a sus asuntos de una amenidad extraordinaria, nos hace viajar con las alas de la imaginación por países que sólo conocemos de oídas, o que podemos recordar.

Este cosmopolitismo elegante y ameno alcanza en la pantalla su máxima expresión, prestando ambiente a las dos películas que se han hecho últimamente adaptadas de dos novelas del famoso escritor: «La madona de los coches-camas» y «Griselda, te amo» (Mon coeur au Ralenti). Estos dos films serán estrenados en esta corte dentro de breves días. De su importancia artística habla bien alto el hecho de haber sido presentadas en París por una casa que tan bien selecciona su material como la Paramount, de Francia, y el de estar ya anunciados en los Estados Unidos, donde sólo muy contadas películas europeas logran romper el cerco del proteccionismo.

Prepárese, pues, el público a ver dos obras de arte que le cautivarán tanto por sus méritos cinegráficos como por su interés novelesco.

Un record de popularidad

SOLAMENTE en París 120 salones cinematográficos han exhibido últimamente, con éxitos rotundos, los dos films adaptados de las novelas de Maurice Dekobra, «La Madona de los coches-camas» y «Griselda, te amo» (Mon coeur au Ralenti).

Dekobra es el escritor más leído actualmente en Francia y casi se podría decir en Europa. Sus novelas, llenas de amenidad, de modernidad y de cosmopolitismo, están traducidas en su mayoría al alemán, inglés, español, ita-

liano y otros idiomas. De las dos novelas mencionadas se tiraron en París, en primera edición, 510.000 ejemplares; en España, la editorial Aguilar, de Madrid, ha lanzado en primera edición 30.000 ejemplares de la traducción, que se están agotando rápidamente.

Pronto veremos estos dos interesantísimos films, verdadero alarde de lo que puede hacer la cinematografía europea, pues la importante firma M. de Miguel, de Barcelona, nos los presentará en breve.

Otra victoria de la British

Se ha hecho público en Inglaterra el acuerdo financiero en virtud del cual la BIP ha adquirido en firme un circuito extraordinario de exhibición cinematográfico, compuesto de cuarenta grandes cines teatros que en lo sucesivo se dedicarán exclusivamente a la programación de las grandes películas que la editora Nacional Inglesa filma en Elstree.

El referido acuerdo da a la British una nueva fuerza que se aprovechará para la filmación de otro programa de producción mucho más extenso que el que actualmente produce. Con los cines que actualmente detenta esta formidable empresa cinematográfica inglesa, los nuevamente adquiridos formarán el circuito de exhibición cinematográfica más grande de Inglaterra destinado a que la British exhiba sus películas con una independencia absoluta.

El diamante del zar

El «Orloff», el fabuloso diamante de la corona rusa, ha sido tema inagotable de novelas y de dramas sensacionales, y justamente se está exhibiendo en estos días en París una obra basada sobre el mismo tema con un éxito estrepitoso.

Aunque la obra teatral pueda resultar atractiva, nunca logrará despertar el interés del público como la adaptación cinematográfica, por su mayor verismo y por acercarse más a la realidad.

Si la película además de esas ventajas tiene la suerte de contar entre sus intérpretes al formidable artista ruso Ivan Petrovich y a la monísima estrella americana Vivian Gibson, todo el conjunto realizado con una presentación realmente fastuosa, es de suponer que el resultado de tantos esfuerzos debía cristalizar en una obra maestra insuperable.

Y de tal la conceptúan todos los que tuvieron la ocasión de admirarla en la pantalla, y como a tal la presentarán en breve en Barcelona los señores F. Trián, S. en C., concesionarios de la misma.

Una gran película española: «Sonrisas y lágrimas»

En breve presentará el Repertorio M. de Miguel la gran película española «Sonrisas y lágrimas».

«Sonrisas y lágrimas», asunto ideado y realizado por un conjunto de artistas españoles y por Hella Moja, la famosa estrella vienesa, lleva en sí todos los elementos que le aseguran el éxito. Es sobre todo muy español, no de una España de pandereta para turistas, sino de la España nuestra de hoy, donde se vive y se siente sin necesidad de llevar la navaja en la liga.

Madrid, Sevilla, la campiña andaluza, las posesiones españolas del Norte de África, desfilan por esta película poniendo a la acción bellos marcos de ensueño. El espectador puede asistir desde su butaca a la feria de Sevilla, a algunos momentos fuertemente dramáticos de la guerra de África durante los célebres combates de Tetuán, a mil cosas típicas y pintorescas que, sin recalcar en ellas, enmarcan la acción con un sello de personalidad.

El Repertorio M. de Miguel tiene desde luego el éxito asegurado, pues «Sonrisas y lágrimas» es quizá el film más perfecto que se ha hecho en España.

PANTALLAS

Cines París y Rialto

«La última cita»

POCAS cintas españolas, aun aquellas que pasan por la pantalla sin que el público las proteste, merecen el honor de un comentario. No así «La última cita», editada por la prestigiosa firma Gaumont, que a una técnica moderna une un bello asunto, esencialmente fotogénico y una dirección acertada.

Esta película estaba reservada a darnos muy gratas sorpresas: la de revelarnos un

director tan concienzudo como don Francisco Gargallo y una «estrella» tan deliciosa y gentil como Elvira de Amaya.

Esta linda mujercita que tantas veces nos ha deleitado con sus canciones en los teatros de variedades, se nos anuncia ahora, con motivo del reciente estreno de «La última cita», como un valor fotogénico sin trampa ni cartón. Todo en ella es naturalidad, gracia y buen tino en el gesto y en el ademán.

Elvira de Amaya es una meritoria actriz de cine, que aventaja, apenas asomada al blanco lienzo, a otras muchas que llevan filmadas varias películas.

Muy sobrio y de agradable presencia, el galán Rafael de Murcia, así como Teodoro Busquets.

Pepe Acuviva corrobora la buena impresión

que como galán cómico nos dejó en otra producción Gaumont: «La tía Ramona».

En cuanto a Luisita Gargallo, la diminuta estrella, la gentil muñequita de la pantalla, se nos presenta esta vez más segura, más consciente de su trabajo, como una artista consumada, en fin.

Limpia y de bellísimos efectos de luz la fotografía; soberbio el paisaje: los jardines del Real Sitio de la Granja, las vistas parciales de Barcelona y Madrid, el Alcázar de Segovia, Montserrat, etc., etc.

El público, que llenaba el salón el día del estreno de este film, aplaudió entusiasmado muchas escenas, algunas realizadas en colores.

«La última cita» puede clasificarse entre las más excelentes de la cinematografía nacional y competir con bastantes extranjeras.



Elvira de Amaya, Rafael de Murcia y Teodoro Busquets, intérpretes de la gran película española «La última cita».

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Teresita Palou. — Sí, señorita; no sólo es su novio el que piensa de ese modo, pues en unas declaraciones publicadas por la prensa hace pocos días, también el novelista Pedro Mata tiene el mal gusto de ser partidario de la falda larga, alegando para ello que desde el punto de vista práctico la moda de la falda corta es una indiscutible ventaja, pero no así desde el punto de vista estético, pues la mujer pierde mucho de su encanto y atrae menos al hombre.

En cambio, le parece bien el pelo a la garçon, siempre que la mujer no pierda feminidad.

La Tempranica. — Según un comunicado que ha sido publicado por el departamento de Comercio, en los Estados Unidos han aumentado los divorcios durante el año 1927 y, por el contrario, han descendido grandemente los matrimonios.

Durante el citado año de 1927 se realizaron 1.210.000 matrimonios que, comparados con los que se efectuaron el año precedente de 1926, acusan una disminución de 7.000.

Los divorcios ascendieron a la cifra de 193.000 contra 186.000 que se registraron en 1926, lo que significa un aumento en los divorcios de una proporción de 6 y medio por ciento.

Donde mayor número de éstos tuvo lugar fué en el Estado de Nueva York, donde los matrimonios disminuyeron en una proporción del 2 por 100 y los divorcios, en cambio, aumentaron en una proporción del 7 por 100.

Rosario M. de Robredo. — Una de las diez plagas de la edad madura, y no la menos terrible, es la de engordar con exceso, signo evidente de que se pierde la juventud. Cuando esto ocurre, todos los medios parecen pocos para adelgazar, pero el mal se ha hecho ya casi irreparable, porque la delgadez se recupera, la mayor parte de las veces, a costa de una serie de arrugas que surcan la piel por todas partes. Lo que hubiera hecho falta es evitar el mal a tiempo, pero una vez declarado, vale más aceptarle y sacar de la nueva silueta el mayor partido posible. Hay algunas que consiguen seguir siendo elegantes, usando vestidos amplios, de bien concebidas líneas, con lo que logran componerse una bella y arrogante figura que llegan a envidiar las más sutiles delgadas. Pero, para esto es preciso tener algo de artista y un gran conocimiento de la distribución de las masas, y como este talento no se adquiere, mejor es evitar con tiempo la invasión de las grasas que amenazan a todas las mujeres entre los cuarenta y los cincuenta años, según los temperamentos.

¿Cómo? De muchas maneras, sin necesidad de recurrir a drogas que, mayor o menor, siempre envuelven un peligro.

El remedio más sencillo es el de comer poco. Se come generalmente demasiado, mucho más de lo que se necesita para vivir. La hora del te, con sus pasteles a discreción, es culpable de la desdicha de muchas golosas, que no sospechan siquiera la cantidad de libras de carne que esta diversión del paladar les añade a lo largo del año. Algunas tienen la nefasta costumbre, que es además costoso capricho, de ingerir durante todo el día deliciosos bombones, que el alambique del estómago transfiere a la sangre en forma de azúcar puro, y la sangre a los músculos en forma de grasa. Terrible alquimia, que descubre tan peligroso veneno en el delicioso perfume de un bombón.

Tenemos ya el primer renglón que hay que suprimir: las pastas del te y los caramelos en cualquiera de sus formas.

El segundo capítulo de las prohibiciones se extiende al pan tierno que se consume abundantemente durante las comidas y que se vuelve a encontrar faltamente en los músculos. Se le suprime y se le sustituye por pan tostado.

Si a pesar de estos sacrificios, la tendencia a engordar continúa, es preciso armarse de valor y consumir el más doloroso, consistente en suprimir una comida, contentándose con un plato de almibar o de frutas en compota.

Además, no hay que beber durante las co-

midas, sino en ayunas, ingiriendo pequeñas cantidades de agua cada cinco o diez minutos. No se trata de proscibir la bebida, ni muchísimo menos. Ello traería consigo una seria advertencia del riñón, sino de beber en pequeñas porciones, cuidando siempre de hacerlo cuando el estómago esté vacío.

La vida es una lucha constante. Todo el Universo nos lo enseña, hasta el punto que cabe decir que la lucha es la vida y que se muere cuando se cesa de luchar. Del mismo modo puede afirmarse audazmente que la lucha es la juventud que tanto importa conservar y que hoy no es incompatible con nada, ni siquiera con el papel de madre de un hombre de veinticinco años. Y si no, ahí está la

Las Sales Litínicas Dalmat, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

madre de Lindbergh, popularizada por la hazaña de su hijo, mostrando en las fotografías una cara fresca y una silueta esbelta.

La antigua figura de la madre anciana con los cabellos blancos, el rostro arrugado y la voz temblona, levantaría hoy protestas, no ya de las madres, sino de las abuelas.

Una curiosilla. — El aceite de rosas, que es uno de los perfumes más raros y costosos, se obtiene destilando el aceite que se extrae de los pétalos de las rosas. Este aceite o como se le llama generalmente, esencia, es un maravilloso ejemplo de la química natural, pues contiene no menos de treinta diferentes sustancias, cada una de las cuales le comunica una determinada cualidad al perfume. Hasta ahora se creía que ninguna esencia de rosas podría compararse a la que se obtiene de las flores búlgaras, pues Bulgaria suministraba a casi todo el mundo este perfume. Sintiendo

FAJAS

"Madame X"

para adelgazar

Señora: Conserve usted la línea esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde que las fajas "Madame X" la adelgazarán sin molestia ni riesgo algunos



"Madame X"

Pasco de Gracia, 127 - BARCELONA

segura contra la competencia, se dice que Bulgaria abusó de su situación privilegiada y en estos últimos años comenzó a exportar esencia de rosas falsificada. Entretanto, Francia, país renombrado por sus perfumes, decidió fabricar una esencia de rosas que fuera, si no mejor, por lo menos tan buena como la de producción búlgara. Los primeros pasos fueron dados por los floricultores que se instalaron en las regiones del sud de Francia, comenzando a cultivar rosas de una riqueza exuberante en esencia y que florecen durante largos periodos. Para dar una idea de lo preciosa que es la esencia de rosas, baste saber que para fabricar cien gramos de esencia se requieren de dos a tres toneladas de flores. Los fabricantes búlgaros emplean sólo una clase de rosas, mientras que en Francia se extrae el perfume de una gran variedad de rosas.

M. de la Cruz. — Se le atribuye al azúcar la propiedad de hacer picar los dientes; sin embargo, los estudios hechos hasta la fecha no lo han probado.

La carie dentaria es producida por la adherencia de partículas alimenticias que fermentan y se tornan ácidas, atacando el esmalte de los dientes.

Si bien es cierto que el azúcar en presencia de la saliva se convierte en ácido, propiedad igual que tienen los compuestos del almidón, como el pan, etc., en cambio, hay que tener en cuenta que es muy soluble y su permanencia en la boca es corta, pues es arrastrada por la saliva.

Para evitar la acción del azúcar en los dientes que carezcan de esmalte y que tengan adherencias, bastará con higienizarlos con un simple cepillo de dientes.

Otro de los males que se atribuye al azúcar son las lombrices.

La lombriz se adquiere al ingerir alimentos con huevos de las mismas, como son verduras, etcétera, que no han sido hervidas o suficientemente lavadas.

Por esta razón, el azúcar no trae consigo las lombrices, si bien es cierto que puede ser su acción, en la alimentación humana, un medio para que éstas se desarrollen.

María Pinazo. — Precisamente hace dos o tres semanas en Nueva York la bailarina de ópera María Rappold ha aparecido cloroformizada en su cuarto del hotel Langwell, de esta capital.

Al despertar ha declarado que le han desaparecido de su cuarto alhajas valoradas en más de 700.000 dólares.

María Cruz. — El asunto a que hace referencia es el siguiente: Cerca de la aldea de San Jorge (Ferrol) ha muerto la anciana de noventa y siete años Antonia Fernández López. Deja cinco hijos, el mayor pasa de los cincuenta años; treinta nietos, con cuarenta años el mayor; cuarenta y seis biznietos; quince hijos políticos y treinta y tres deudos más, que, en total, suman ciento treinta y cinco miembros de familia. De esta anciana son deudos todos los vecinos de la citada aldea.

Sobre su tumba se colocó esta inscripción: «Fué madre de todo un pueblo.»

Razial. — Para muestra basta un botón. Un sabio alemán ha descubierto el medio de obtener placas de aluminio y papel tan sumamente finas, que podrían sustituir a las telas en la confección de vestidos; el metro de dicha tela se podría vender a 0.60 francos. También podría fabricarse con ellas calzado, que resultaría a seis francos el par.

ESTAFETA

Marcelino. — A usted le conviene el aceite de hígado de bacalao. Se le nota la anemia en sus escritos.

L. M. — Por correo le mandamos la dirección de algunos de Madrid; pero hemos de advertirle que todos ellos tienen su personal completo y seleccionado, además de algunos aspirantes que esperan turno. De todos modos puede consultar, y ellos tal vez le darán algún dato de lo que usted desea.

Carlos Marín. — Ignoramos las causas del extravío de esos números; puede reclamarlos en Correos, y en caso de no encontrarlos, avise de nuevo a esta Administración.

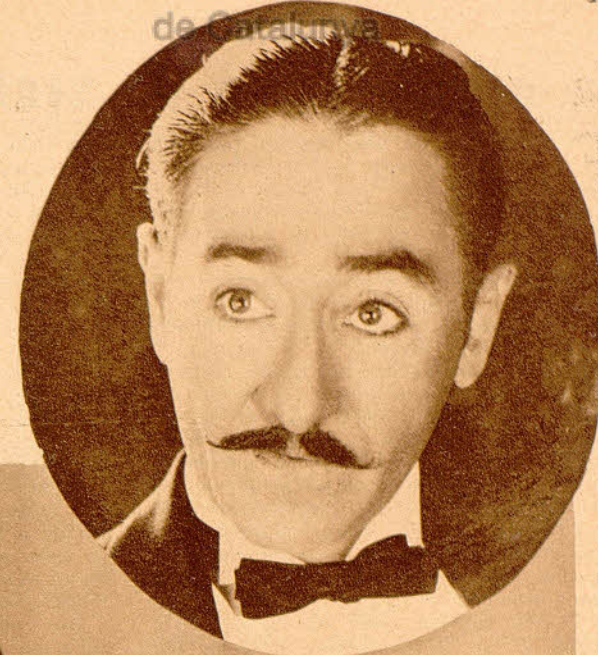


Adolfo Menjou, el artista predilecto de las damas, el perfecto gentleman de la pantalla, realiza en "Un caballero de París", una de sus más afortunadas creaciones, por lo que está considerada como una de sus mejores películas.

"Un caballero de París"

la película de la Paramount, que tan magistralmente interpreta

ADOLFO MENJOU y SIRLEY O'HARA



La organización de ventas en la cinematografía nacional

Es la parte de organización comercial más abandonada, y, sin embargo, la más importante por cuanto es la que ha de dar la pauta para el futuro conocimiento de los mercados comerciales de la cinematografía nacional.

Está en España esta pauta comercial completamente desorganizada, es decir, llevada sin ninguna anotación adecuada de posibilidades comerciales, muy de tener en cuenta para la colocación de una producción mucho antes de llevarse a la práctica dicha producción. En nuestro país tenemos creído que por mor de todo el acervo artístico que poseemos, ya tenemos bastante y que todos los dueños de salas de espectáculos estarán pendientes de que terminemos nuestras producciones para adquirirlas en seguida. Estos son sueños que luego engendran dificultades económicas a la empresa o al particular que las ha tomado como norma comercial, y estos sueños en todo negocio son ruinosos; más aún en los que se derivan de la cinematografía nacional, hoy día en embrión; además, nos limitamos a una localidad, lo que produce un estancamiento e inmovilización de energías y, en su consecuencia, pérdidas por amnesia, productora de lo contrario de toda idea artística, comercial y capitalista.

Una organización de ventas ha de merecer los siguientes epígrafes para que dé de sí lo

que todo negocio comercial cinematográfico debe apeteer: 1.º, propaganda; 2.º, agentes; 3.º, exhibiciones comerciales; 4.º, precios y estilos; 5.º, producción variada.

Toda organización de ventas ha de rodearse antes de nada de una propaganda eficiente; no limitarse a anuncios de poca monta y si puede ser en octavo: mayor efecto harán las que se rodeen de gran publicidad y a toda plana, en los periódicos, revistas, o bien por medio de grandes circulares. El gastarse en propagandas grandes cantidades es beneficioso para el porvenir de las ventas.

Los agentes, es uno de los mayores inconvenientes que salen al paso hoy día a nuestra producción; por eso la selección y cuando ésta está hecha la buena retribución, hacen que el agente o agentes estén bien preparados para en todo momento presentar las producciones de su representada con la debida exactitud y norma comercial que dichos casos requieren.

Las exhibiciones comerciales, aun cuando estén casi comprendidas en la propaganda, sin embargo, la hemos diferido para un tercer lugar en el sentido que merece una atención preferente para los efectos de las ventas comerciales. Una casa productora de películas española, ha de tener presente que, en último término, por simples referencias, cualquier empresario no se guía de la perfección de las producciones; por consiguiente, ha de mere-

cerle alguna garantía la exhibición, pero no al modo como se hace ahora, en privado, si no de un modo comercial: es decir, en salas «ad-hoc» de la propiedad de la empresa productora, exhibir una serie de producciones, lo que haría elevar la cuantía de los precios de venta y sería el aliciente más grande para que las empresas se decidieran a adquirir sus producciones.

Los precios y estilos han de ser tenidos muy en cuenta para las ventas, ya que teniendo las escalas prefijadas, ya en un pasado artículo hablamos sobre este particular, más los estilos, o sea adaptándose al gusto de público y de empresa, hacen a las ventas ser más considerables, ya que la empresa productora, sin detrimento de sus beneficios, procura servir a todos del modo y manera más adecuado a sus gustos.

Y, por último, el servir en las ventas una producción variada, o sea un repertorio importante, es cosa que por su finalidad práctica, salta a la vista, y claro es que ya eso entra de lleno en materia de la dirección artística. Asunto es éste que trataremos en el próximo artículo, considerándolo, según nuestra misión, comercialmente.

MANUEL DE LA PARRA
(Redactor-cinematográfico de
«Prensa Cuevas»)

Madrid, 1928.

POR LOS ESTUDIOS

LEWIS STONE, el famoso actor de carácter que desempeñó partes prominentes en «Helen of Troy», «The Lost World» y «Scaramouche», ha firmado un largo contrato con la Metro-Goldwyn. Hasta ahora, Lewis Stone había trabajado siempre como artista independiente.

En cierta fantástica producción que está ahora filmándose en Hollywood se necesitaban cien jorobados. Entre los millares de «extras» que pululan en Hollywood, esperando trabajo como atmósfera para las películas, se cuentan bastantes jorobados; pero esta extraordinaria ha puesto en grandes apuros a los directores.

“LA PANDILLA”, grupo de muchachos el más divertido del mundo, incluyéndose el dogo Peter, el gordo Joe Cobb, el negrito Farina, etc., etc., ha aprovechado un intervalo de descanso en sus películas para una jira por los Estados Unidos, haciendo las delicias del público en las ciudades que visitan con su aparición personal en el escenario.

OLGA BAGLANOVA, una de las mejores actrices que ha producido Rusia, ha sido contratada por la Paramount. Después de ser primera actriz en el Teatro de Arte de Moscú, se embarcó para América en una tournée de dicho teatro, obteniendo el mayor éxito en uno de los teatros más importantes del Broadway neoyorquino durante una larga temporada. Su contrato como artista cinematográfica causó una gran sorpresa en Europa y América. Recientemente ha interpretado el principal papel femenino en una película de Emil Jannings.

VÍCTIMA de un accidente de automóvil, ha fallecido en Hollywood el artista Arnold Kent, de procedencia italiana y connaturalizado en América desde hace largos años. Trabajaba generalmente en papeles de segundo galán, distinguiéndose por su hermosa figura, corrección en el vestir y gesto sobrio y elegante. Recientemente le hemos visto en «Afortunado en amores», con Adolph Menjou, en «Errores del divorcio», con Florence Vidor y Clive Brook; las últimas producciones del malogrado artista han sido «Esposas modernas», con Florence Vidor, y «Confesión»,

con Pola Negri. En esta última película se da la triste coincidencia de que los dos protagonistas masculinos han muerto antes de que la producción se estrenara: ellos eran Einar Hanson y Arnold Kent. Descansen ambos en paz.

Uno de los interesantes aspectos de Edwin Carewe hacen llegar a una conclusión. Hace unos veinticinco años, dos hombres

se pararon debajo de una torre de agua en la remota región de Kansas, ya muy entrada la noche. Los dos iban camino de California. Uno de ellos deseaba ser escritor. Su nombre era Jim Tully. El otro quería probar fortuna en la cinematografía. Era Edwin Carewe. «Jonegan» y otros libros muy conocidos han proclamado a Tully como un escritor de rara habilidad. El trabajo de Carewe como director, ha realizado ciertamente sus sueños de hace veinticinco años cuando él y Tully descansaron bajo la torre de agua y hablaron de sus ambiciones.

Carewe se halla ahora en Hollywood donde está ultimando detalles para empezar su próxima producción, y según informan de la costa, Dolores del Río está ya dispuesta a empezar su trabajo bajo la dirección de Carewe.

JANET GAYNOR, con Charles Morton, serán los principales intérpretes en «The Street Fair», producción que será empezada próximamente bajo la dirección de William K. Howard.

MAURICE CHEVALIER está ya en Hollywood y actualmente filma películas sonoras. Dice que California le gusta extraordinariamente, encontrándole gran parecido con la Costa Azul. Dice asimismo que los americanos son muy simpáticos, y respecto a las americanas... no dice nada, porque viaja acompañado de su esposa.

EL gran director E. A. Dupont trabaja actualmente en la filmación de su nueva obra «Piccadilly». «Piccadilly» formará parte de la gran constelación de las nuevas películas B. I. P. Gilda Gray interpreta la protagonista de este nuevo film de Dupont, cuya realización ha despertado enorme interés en todo el mundo.

JOE SCHENK, el marido de Norma Talmadge, cuyos conflictos familiares fueron tan comentados últimamente, se dice que en su viaje por Europa ha ganado jugando a la ruleta en Deauville unos 200.000 dólares. Esta crecida cantidad le permitirá, además de costearle el viaje, realizar otra película para los Artistas Asociados.

Se rumorea también que a raíz de su viaje se le ha visto por Europa muy a menudo junto con Camila Horn, lo que hace suponer es debido a razones de negocio, naturalmente...

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona

"Popular Film" en Berlín

El resorte patriótico del público alemán. - Un éxito definitivo de Alexandra Schmidt. - Lo que pretende hacer la casa Ariel-Film. - "España y yo somos así..."

El nombramiento que de corresponsal de esta Revista en Berlín he recibido, me ha abierto las puertas en poco tiempo de los salones, talleres, estudios, etc., de esta capital. Aquí, donde se rinde la obligada pleitesía a una representación, tomando muy en serio — contra lo que nosotros hacemos, que nos burlamos de todo — estas cosas, estoy recibiendo en mi persona todo el atento homenaje de consideración que la cinematografía alemana rinde a la nación española.

Noches pasadas entraba yo en el Ufa-Palás para presenciar el estreno de «Der Kampf ums Matterhorn», de la Hom-Film, cuando me encuentro con uno de los directores de la citada casa.

—Gran suerte tiene la española — me dice—. Yo vengo a presenciar la proyección sin billete porque hace dos días se han agotado.

—Pues yo traigo el mío — le respondo—. Ha sido un obsequio del señor Skudeski a la Revista que represento. Ayer me enviaron a mi casa unas invitaciones...

Y la aglomeración del público que invade las entradas del local corta nuestra conversación.

No sé por qué ante el espectáculo de toda esta gente tan codiciosa de entrar en la sala, me he sorprendido yo, viendo trocados ese hermetismo y esa frialdad que caracteriza a la raza sajona en un entusiasmo indescriptible, y me ha hecho pensar cuál será el estímulo que mueva a tal pasión. Sabido es que la afición cinematográfica está muy desarrollada en Alemania, pero no basta suponer que el hecho de presenciar una película, como la anunciada de la Hom-Film agite esta tormenta de gritos, empujones, intervenciones de la policía, etcétera, etcétera.

Por fin, hemos entrado en la sala y nos acomodamos en nuestra localidad. La proyección comienza. En los ámbitos del salón sólo suena la orquesta. Parece que el público estuviera compuesto de mudos. Mediada la película, en uno de sus cortes, como el estallido de una redoma en donde se han comprimido todos los entusiasmos y todas las admiraciones, explota la devoción del público en un aplauso cerrado; las aclamaciones y los vivas se entremezclan en el sostenido campo de esta manifestación como las rojas amapolas entre los igualados trigales amarillos. La gente se ha puesto en pie desde sus localidades y puede observarse por el menos experimentado psicólogo la gran metamorfosis operada en los rostros de estos alemanes, donde desapareció esa glacialidad característica para ser substituida por una ingenua alegría, un contento algo candoroso e infantil, pero tan íntimo, tan profundamente sentido, que arrebató y arrolla al más indiferente espectador de esta manifestación entusiasta. Yo pienso nuevamente en que dentro de tal entusiasmo hay una virtud, que en Alemania se traduce por patriotismo. En efecto, todo este frenesí, toda esta admiración desatada carga sobre la cuenta del patriotismo alemán. Y es que aquí, sin esos reparos personalistas de España, sin esos distingos que empobrece la crítica española, el éxito nunca se enturbia por la pasión individual, sino que, al contrario, todo triunfo público, por serlo, ya va asimilado al espíritu ciudadano. Y el triunfo de hoy cinematográficamente conseguido, que por razón de exclusividad y derecho de propiedad había de pertenecer a una casa industrial, es para los alemanes un triunfo nacional, el éxito de su industria indígena.

La película sigue proyectándose. El silencio ha surgido como capa amortiguadora del entusiasmo. Pero tarda poco en volverse a manifestar; ya es en una escena de Marcella Albani, ya en una actitud cualquiera de Alexandra Schmidt. El público lo subraya con un aplauso. Pero el final es apoteósico. Ha terminado la exhibición de la película. Las puertas de la sala quedan abiertas para la evacuación

del público... No obstante, los espectadores no se mueven, y permanecen en pie. ¿Qué esperan ya? — me pregunto yo—. Porque no es de esperar que vaya a repetirse la proyección de la cinta... Los aplausos continúan y la gente no se mueve de sus localidades. De pronto las cortinas rasgan el secreto del escenario y ante el público se muestran en persona los directores, autores e intérpretes de la cinta. La ovación es ensordecedora.

No cabe duda que pueblo, como éste, que se deja arrebatar por tales entusiasmos patrióticos, ha de ser grande por fuerza.

La película de la Hom-Film, en efecto, es algo maravilloso y sorprendente. Alexandra Schmidt, en el «rob» de la madre ha realizado un trabajo irreprochable y difícil de superar. De todos los aplausos de esta noche hay un tanto por ciento considerable que corresponde a tan consumada actriz.

La casa «Ariel-Film» ha venido a contratarme. Se me ha explicado el argumento. En él hay tres tipos femeninos que han de correr a cargo de una negra, una japonesa y una española. Al conocer mi papel he desistido de trabajar. Como no se explicaran mi negativa, cuando mi interés viene acariciando esta ilusión, por no manifestar claramente que me resistía a interpretar un «rob» en que se ponen en ridículo a las españolas, sólo he contestado, parafraseando aquella respuesta que dieron a una reina:

—España y yo somos así...

Berlín, diciembre.

ISABEL ROY

Los dramas de la miseria

¿QUIÉN de ustedes no se acuerda todavía, a pesar de los años transcurridos, del gran actor de cine René Cresté, el gran creador de «Judex», que en estas series llegó a la cúspide de la fama? René Cresté murió muy joven, en el apogeo de la popularidad, vencido por esa enfermedad que no perdona: la tuberculosis. Al morir el actor dejó a su viuda en compañía de su madre ciega y una hija de veinte años atacada por la misma enfermedad.

Las tres mujeres, casi sin dinero, vendiendo uno a uno sus muebles y objetos, vivieron pobremente hasta que la muerte de la madre del actor dió al traste con los pocos recursos que les quedaban. Entonces comenzó para ellas un verdadero calvario. La casa Gaumont, en la cual René Cresté había actuado, compadecida del desamparo de las dos mujeres, dió a la viuda un empleo de taquillera, y así pudieron seguir, siempre del brazo con el espectro del hambre, hasta que las fuerzas abandonaron a la viuda y no pudo ya ni ejercer su empleo, confiándose por entero a la caridad de los vecinos. La prensa francesa publicó el año pasado una nota sobre la situación de esta familia; se abrió una suscripción, que de mo-

mento mitigó sus escaseces y nada más, hasta que el día 17 del pasado octubre madre e hija, poniendo en práctica uno de los episodios de «Judex», decidieron abrir la espita de gas y poner fin a su vida.

El drama, por las circunstancias que lo han rodeado, parece realmente cosa de novela, y la salvación de las dos mujeres se debe a la diligencia de la posta parisina. El día 17 por la noche, al pasar la señora Grenier, que había sido una de las que más ayuda les había prestado, por delante del quiosco de la portería de su casa de la calle de Gambetta, 19, donde hasta hace poco vivieron las señoras de referencia, vió que tenía una carta para ella. Esta carta había sido depositada en el correo dos horas antes.

La señora Cresté anunciaba en ella a su amiga que cuando recibiera aquella carta ya habrían dejado de existir ella y su hija, y le rogaba diera a sus antiguos convecinos el último adiós de su parte, teniendo para todos ellos frases de agradecimiento.

La señora Grenier tomó un taxi y se trasladó al domicilio ocupado por sus amigas. Al subir la escalera notó un fuerte olor de gas, y con ayuda de los vecinos pudo derribar la puerta del piso, arrancando así de la muerte a las dos desdichadas, que previamente habían tomado un narcótico. Toda la prensa de París se ocupa extensamente del hecho que absorbe hoy la atención del pueblo parisino, tan dado a comentar los crímenes y sucesos, y más si estos tienen el carácter novelesco del que referimos.

El Municipio ha corrido en socorro de las infortunadas; les han llegado varios donativos de diversas personas y la «Unión de Artistas Franceses» ha celebrado una reunión para ver de lograr el medio de que la viuda e hija del que fué uno de los más populares compañeros no se vean más en el trance que les ha llevado a intentar tan extrema resolución.

Los intérpretes de «La madona de los coches-camas»

NO se podían haber encontrado intérpretes que más encajasen en los principales roles de este film que Claude France, la actriz de los ademanes majestuosos que murió prematuramente al terminar de interpretar «La madona de los coches-camas», como si quisiera poner con este film un broche de oro a su carrera artística, y el actor nórdico Olaf Fjord (que filmó también «Griselda, te amo!» (Mon coeur au Ralenti), la otra novela de Maurice Dekobra).

Olaf Fjord tiene esa frialdad de «gentleman», esa corrección británica que hace de los artistas nórdicos los mejores intérpretes de los tipos de la «High Life». Puede considerarse como el sucesor directo de Mosjoukine en la cinematografía europea. En Francia, donde no abundan por cierto los buenos galanes, Olaf Fjord ha venido a llenar un puesto que desde la marcha de Mosjoukine estaba desierto.

Otros dos actores que merecen citarse con encomio en la interpretación de «La madona de los coches-camas» son Boris de Fast, admirable en la creación de un tipo mogol, y Mary Seta, que representa la crueldad femenina llevada al límite.

«La madona de los coches-camas», que en breve podrá admirar nuestro público, ha sido reconocido por toda la prensa francesa como uno de los mejores films del año.

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM
dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**
**RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____
se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES * **SEIS MESES** * **UN AÑO**
5'25 Ptas. 7 Ptas. 15 Ptas.
Domicilio _____ FIRMA: _____
Población _____
Provincia _____
Observaciones para su envío: _____
NOTA: Téchense los plazos de suscripción que no convengan.



Mary Pickford celebra una reunión íntima, en su casa de Los Angeles, en compañía de Bebé Daniels, Constance Talmadge y Marion Davies.

La belleza puede adquirirse

NINGUNA mujer debe quejarse de que no es suficientemente bella; una mujer puede ser atractiva si tiene fuerza de voluntad suficiente.

Algunas se quejan de la figura, otras de la nariz, de los ojos, del cabello; otras alegan que su apariencia en general es desastrosa, que están condenadas al tormento eterno, porque la Naturaleza escogió el momento más tenebroso para formarlas.

La mujer que le parece tener un aire contrario a la belleza femenina, no debe elevar sus quejas a los cielos, culpando a quien no debe culpar, cuando en sí misma radica la causa. Es debido a su despreocupación, a su ignorancia muchas veces, y no a falta de previsión de la Naturaleza. ¿Por qué no escoge aquellos colores que más convienen a su cutis? ¿Por qué no desecha las modas que le hacen resaltar este o aquel defecto, y por el contrario las adapta o ajusta a sus exigencias particulares, sin robarle sus principales características? Si carece de energías y salud, ¿por qué no las adquiere?

Con un poco de fuerza de voluntad tú, mujer, bella mitad del género humano, puedes modelarte a tu gusto. No quiere decir esto que

toda mujer pueda ser una conquistadora de torneos de belleza, o una estrella de cine.

Pero en todas las profesiones y en todas las ocasiones de la vida, hay grados más altos y más bajos, y premios para aquellos que no se contentan con quedarse sumidos en la oscuridad.

Puede ser que si una mujer no es admirada por su belleza, lo sea por su talento, por su bondad, gracia o simpatía. Estudia, pues; elévate moralmente, y te encontrarás rodeada de un nimbo indestructible que nadie te podrá disputar.

Mas de todos modos la mujer, por ser tan humana, siente en su alma que tiene el derecho de ser tan atractiva como las demás. Este descontento es el signo de rebelión que indiscutiblemente la conducirá a la acción. Y es ese el momento psicológico que debe aprovecharse, pues ninguna mujer debe sentirse descorazonada. Lo que debe hacer es tratar de adquirir lo que no tiene. Y sobre todo debe procurar sonreír, sonreír siempre. No hay mujer fea si sabe sonreír. La sonrisa es salud, fortaleza y alegría.

JACK

Renée Adorée, célebre artista de la Metro-Goldwyn-Mayer.

LA GENERACIÓN DEL CINE Y DE LOS DEPORTES

Charla con Ernesto Giménez Caballero

Estos renovadores y anticipadores escritores: Giménez Caballero, Vela, Jarnés, Espina, Salinas, Arconada..., tan identificados entre sí — y nosotros con ellos —, en la preocupación de corresponder a los tiempos que se viven, son los que forman la generación del cine y de los deportes.

Venidos a la existencia — poco más o menos — con el mágico espectáculo, inevitablemente tenían que gustar de su preponderancia en el mundo.

Y es así. A interesarse por él, a estudiarle y a celebrar sus adelantos y sus victorias, no les ganan: ni los mejores profesionales.

Demostremoslo. Comprémoslo con los hechos de sus palabras. (¿Y cuáles son los hechos de los literatos, sino sus palabras, sus obras?)

Giménez Caballero como tal Giménez Caballero — sin la cortina despistadora del seudónimo, que cuando se posee estilo y personalidad es inútil empeñarse en disimularlos, pues siempre concluyen por asomarse y verse: como en el caso de Ernesto — habla de cine en la mayoría de sus libros, pero con muy especial delectación en «Hércules, jugando a los dados». Y como «Gecé», interpola en su abundante y variado léxico la totalidad—y

que suman un regular número — de los términos peliclescos; y que los emplea y aplica a maravilla. Es decir, que en todo momento sabe sostenerse fiel a su generación.

Y si se conduce de ese modo espontáneamente, porque lo siente, sin que se le incite a las declaraciones, cuando ocurre que se le estimula y se le pide que opine acerca del arte del film, ¿para qué desear más? Es una explosión de entusiasmo, que no por esperada — ya que lo anuncian su ficha de iniciador y fundador y trabajador del «Cineclub Español» y su tarjeta de secretario insustituible del mismo — deja de asombrar, por su excepcionalidad, y de agradar.

Por eso, apenas le indico mi propósito de que conversemos un rato sobre temas cinéticos, se va resuelto al asunto:

—El cinema en su género más profundo es épico...

—Y bello.

—Naturalmente, y bello.

—Conforme, sí; y natural. Salvo cuando se trata de interiores, que son artificiales... Y algo romántico...

—Psh! A veces. El romanticismo de la novela naturalista, su madrastra.

—¿Y no es el beso una señal de romanticismo?... Rara es la película en la que no aparezca un beso, o dos, o tres, o cuatro, etcétera...

—Según su manera de razonar, sí. Pero

El notable escritor D. Ernesto Giménez Caballero

no es eso. No hay que arrancar de un sofisma para sacar una consecuencia falsa. El beso se divide en diversas clases, y no todos son románticos, apasionados o desinteresados...

—Bien. Eso es lo que yo pretendía. Saber si a usted le parecía romántico el cine, pues pertenecemos a una época harto práctica para que transijamos con el romanticismo. Lo que no impide para que en determinadas ocasiones lo comprendamos; pero en pocas, en muy pocas, ¿verdad?

—Ciertamente. Y en lo que se refiere al cine, ya le he dicho a usted que lo conceptúo épico

Una tranquila pose de una intranquila estrella. Alice White, la eminente estrella de la First National, que en poco menos de un año ha logrado ocupar uno de los primeros puestos de la pantalla americana. Alice White es una ideal mujer, llena de picaresca alegría, que en su carrera ha obtenido triunfos tan justos como "Show Girl", "Naughty Baby" y "Hot Stuff".



en su género más profundo. Es decir, el heredero del poema de aventuras, la canción de gesta de los nuevos héroes. Para mí, el «cinema puro» no es el llamado de vanguardia, de taller europeo. Sino el film elemental de Norteamérica: el de vaqueros, indios y frágiles doncellas que suscitan el amor y la bravura del héroe. Ese film elemental de cow-boys es el verdadero trasunto del «romance» caballeresco, de la novela de caballería, de la «chanson de geste». Los mismo caracteres y personajes, la misma moral noble y sublime... El resto del cinema habría que clasificarlo por otros orígenes más bastardos. Me parece también genial la comedia yanqui, hecha con esencias aceleradas de Lope de Vega. Después me gusta el film fotográfico. Donde la velocidad se adensa y aquietta en la imagen, en lo objetivo. El culto al objeto, me hace reconciliarme con el film alemán, el ruso, el francés, en general, con el film europeo de última hora, educado por siglos de escenografía dramática y, sobre todo, de «sentido plástico», de cultura objetiva (pintura, escultura)...

—El elogio es grande. Pero concierne a la parte artística. Y técnicamente, ¿qué le parece a usted el cine?...

—Yo de técnica cinematográfica casi no entiendo. No obstante, me parece que sus producciones son como obras de ingeniería, que precisan el esfuerzo de muchos para que resulten sólidas.

—Evidentemente.

—Claro que siempre bajo la dirección de un cerebro experto y vigilante.

—¿Y qué cinematografía admira usted más...?

—En el aspecto de universalidad, de cumplir por entero el fin incomparable del cine de llegar a todos los rincones del globo, la norteamericana, sin ninguna vacilación. Y como es la que se halla más extendida, por eso el cine tiene una exactitud de máquina y un sello muy anglosajón. La rusa y la alemana son formidables, pero no tan de público, tan mundiales, tienden demasiado a la política, a lo inmediato, al arrabal del género, a su pedagogía.

—Y el cine, usted lo acaba de manifestar con mucha razón, es para las mayorías y no para la minoría, a pesar de que pueda transformarse en deleite de la minoría, como sucede con

el «Cineclub», amparador y proyector de todas las audacias que impresionan los Dreyer, los Clair, los Epstein y los L'Herbier.

—¿Y la producción francesa...?

—Excelente, particularmente en ansias y ambiciones de innovación y en obras de vanguardia.

—¿Y la española...?

—No existe todavía.

—¿Y mañana...?

—Hoy, al menos, el cinema es la misa negra a que toda la humanidad asiste junta. Es la nueva catedral profana. Mañana, tal vez se acentúe esta religiosidad, tal vez no.

—Como eso pienso yo, no insisto. Podemos pasar a otra cuestión.

—A la que usted quiera.

—A la influencia de la literatura en el cinema y viceversa.

—Justamente: y viceversa. Antes, en sus principios, y no hace mucho de esto, cuando aún no había encontrado el cinema sus nuevos y seguros procedimientos, se inspiraba en la literatura por completo, y hoy casi no la necesita, únicamente lo imprescindible, en su relación de buscarse tramas, argumentos. En cambio, en la literatura, lo mismo en la novela que en el teatro, se nota enormemente la influencia del cinema. Paul Morand, Girandoux, Bontempelli, Gómez de la Serna, Kayser son claros ejemplos de lo primero. ¿Y los numerosos cuadros, en que se dividen los dramas de Lenormand, qué significan, sino un acercamiento al cine? Y no hablemos de Max Reinhardt, cuya escenografía es tan cinematográfica y del Piscatorbühne berlinés...

—¿Y cree usted que el cine terminará con el teatro...?

—Terminar, no, porque el teatro acaso muera con los hombres. Pero sí que será su sucedáneo en el favor de las multitudes, y que el teatro quedará reducido a un espectáculo selecto, humanista, colegiado, como estuvo el drama erudito en el Renacimiento. Hoy ya casi el cine vence al teatro.

—¿Y cómo se explica usted el éxito del cine...?

—Sencilisimamente. En que como las generaciones actuales no tenemos oído, y si, por el contrario, sobremanera desarrollado el sentido de la vista, al surgir el invento que halagaba y satisfacía a los ojos, que nos proporcio-

naba una cultura visual — como diría d'Ors —, lógicamente, la victoria fué inmediata. Además, que los deportes nos han acostumbrado al movimiento, y como el cine es movimiento, esencialmente (del griego Kinos), ¡figúrese usted si encaja en las corrientes nuevas!... Eso de permanecer sentados tres horas para oír dialogar a unos personajes que nada dicen que ignoremos y que no nos ofrecen nada nuevo ni de interés, que es a lo que ha quedado convertido el teatro, es algo que no aguantamos, que no soportamos...

—Que no soportamos los de la generación del cine y de los deportes, que es antiretórica; tiene usted razón. Pero, ¿y si llega a ser una realidad el cine hablado?

—Entonces, un nuevo comunismo más, los que ahora no pueden oír ópera por no permitirlos sus bolsillos, en pugna con los precios excesivos, la oírán a precios muy baratos, y se divulgarán en forma más asequible la buena música y el canto, como ya la radio ha avanzado. Y, por otro lado, el cine hablado sería definitivo para el aprendizaje de los idiomas, una especie de lingüafono, sólo que para muchísima más gente...

—De todas suertes, a mí me parece que el cine hablado, aunque alcance la perfección, nunca derrotará ni se impondrá al cine silencioso, mudo, pero expresivo y elocuente, tal cual nació y triunfó.

Aprobación de Giménez Caballero. Otra intervención mía, inmerecedora de transcribirse. Repetición de la escena, con ligera mudanza coloquial. Y de final de la entrevista, las siguientes frases del original autor de «Notas marruecas de un soldado», «Carteles», «Los toros, las castañuelas y la Virgen» y «Yo, inspector de alcantarillas»:

—Habrá usted observado que mientras los soviets pretenden comunizar la vida — contra el capitalismo —, es el capitalismo quien está soviétizando el mundo, contra los mismos soviets, a despecho suyo. ¿Para qué, sino para que los disfruten la comunidad, la colectividad se idearon los verdaderos comunismos: el cinematógrafo, la radiotelefonía, el avión, el deporte, el taxi...? Y es el capital, el burgués, quien en extraña paradoja, está creando los verdaderos órganos comunistas de la nueva época humana...

Madrid.

L. GÓMEZ MESA

Lois Moran es una coqueta

Los admiradores de la angelical Lois Moran que están acostumbrados a que encarna papeles de joven recatada y modesta, tendrán ahora la oportunidad de verla hacer el papel de coqueta desenfadada y provocativa en «A ciegas», preciosa producción que en breve se estrenará en España.

En esta película la señorita Moran representa al comienzo de la obra una humilde joven periodista. Más tarde un terrible golpe perturba sus facultades mentales, perdiendo por completo la memoria.

Unos desalmados se aprovechan de su estado para hacerla creer que forma parte de la pandilla. La visten lujosamente, la cubren de joyas y la instalan en un elegante apartamento desde cuyo centro de operaciones cometen sus fechorías.

Miss Moran, como la mujer frívola, mariposa del mal, sin alma y corazón, que es lo que en esta parte de la película representa, está soberbia. Muchos opinan que encarna este papel mejor aún que el de su famoso «Stella Dallas».

Otros que toman parte en esta bella obra, original de Charles Francis Coe, son George O'Brien, Earle Foxe, Fritz Feld, Andy Clyde, María Alba, Don Terry, Cranford Kent, Robert Homans y John Kelly.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.

«Suzy Saxofon»

ANNY ONDRA, la deliciosa intérprete de esta bellísima comedia, acaba de ser contratada para filmar varias películas en América, y muy pronto embarcará para el país del dólar, atraída, como muchas estrellas europeas, por el miraje de la riqueza y de la gloria.

No carecen las casas americanas de poderosos medios técnicos y financieros para dar realce al magnífico trabajo de la eximia artista, pero dudamos que Anny Ondra pueda producirse en otra obra tan perfecta como «Suzy Saxofon», el más preciado florón de la comedia cinematográfica, que a raíz de los triunfos en las grandes capitales recorre en alas del éxito todos los mejores locales de Europa.

Es otra espléndida mariposa que nos abandona, atraída por el centelleo deslumbrador del dólar; en medio de la melancolía que nos invade nos queda el consuelo de saber que no todo de la célebre estrella se eclipsa para nosotros; nos queda su obra magna, el producto más genuino de su privilegiado espíritu: «Suzy Saxofon».

La mansión de Harold Lloyd

Tres años llevan arquitectos, artistas y obreros trabajando en la magnífica mansión que Harold Lloyd se está construyendo en uno de los lugares más hermosos de Hollywood. Esta mansión, digna de uno de los poderosos de la tierra, nada tiene que envidiar a los palacios de los potentados de otros tiempos. Espaciosa, elegante, rica, reúne toda la belleza interior de las construc-

ciones antiguas y el esplendor y comodidades de los tiempos modernos. Además del edificio con sus varias dependencias y su magnífico jardín, encuéntrase la casa rodeada de una extensa faja de terreno, en la que Harold ha instalado un frontón, pista de tennis, lago, piscina y amplísimo campo de fútbol. La mansión estará totalmente concluida dentro de un mes, en cuya fecha se trasladará a ella la familia del célebre actor cómico.

¿Sabe usted...

...que Clara Bow fué taquígrafa antes de ser artista de cine?

...que de niña era popularísima en su barrio?

...que la primera película en que tomó parte resultó un completo fracaso?

...que ganó el primer premio en un concurso de belleza antes de empezar a filmar películas como artista profesional?

...que es una de las artistas más brillantes de la Paramount?

...que su trabajo se cotiza muy alto y son varias las casas que quisieran llevársela?

...que recibe un promedio de 35.000 cartas mensuales?

...que es por ahora soltera aunque tiene los pretendientes a docenas?

...que sus papeles favoritos son los de carácter alegre, cómico, pero en los que no falte la nota sentimental?

Las Sales Litínicas Dalmau son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.

VELLO DESAPARECE CON AGUA AROMAS

Mujeres del día

Foxtrot

Maestro E. Hugo

FOX.

CODA I. II. Lento. a tpo. a tpo. CODA

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

Los deportes en el cinema

Con toda seguridad el cinema ha contribuido más que nada a despertar el entusiasmo que en el mundo entero se siente por los deportes.

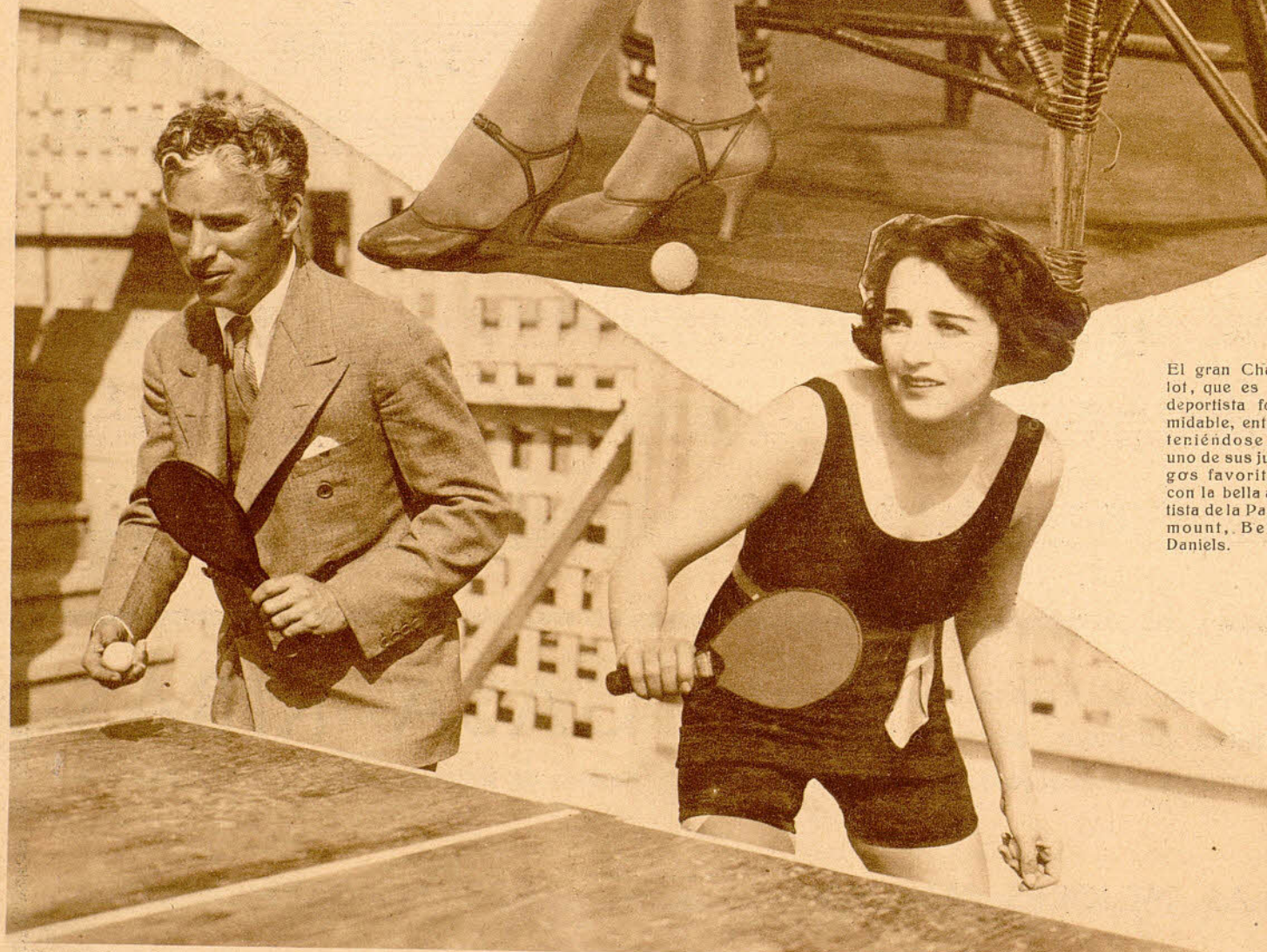
Grandes producciones cinematográficas han tenido por tema algún deporte. Se empezó por las carreras de caballos y se filmaron notables producciones que tuvieron como escenario los hipódromos más conocidos del mundo. Luego se han hecho a base de carreras de automóviles, de partidos de foot-ball, y queremos incluir también los que se han filmado en las plazas de toros. Por otra parte, el cinema siempre ha procurado tener entre sus intérpretes a los atletas más notables y a los campeones mundiales de todos los deportes.

Esto no quiere decir que sea imprescindible el dominio por lo menos de un deporte para ser artista de cine, pero sí que el que lo posea tiene mejores ventajas sobre los demás y se le hace más fácil el triunfo en la pantalla. Además, en todos los estudios cinematográficos se puede decir que obligan a sus actores a que practiquen los deportes con el objeto, seguramente, de que conserven su agilidad y su salud, tan indispensables para la ardua labor que se hace en los mismos. Hay casas productoras que estipulan en el contrato la cantidad de kilos que el artista debe pesar, teniendo por entendido que el aumento de cuatro o cinco unidades puede anularlo automáticamente. Excusado es decir, entonces, que todos los artistas del cinema se dedican a los deportes, no solamente para conservar su puesto, sino también para ascender.

Basta citar el caso de Douglas Fairbanks, pues todo el mundo recordará que dando saltos fenomenales se hizo el amo de la escena muda y creó una enorme legión de admiradores entre los públicos de todo el mundo.

Sabido se está que el mejor éxito en la pantalla lo puede conquistar el actor o la artista que lo sea de veras, y que, además, conozca bien y practique algunos deportes.

Barbara Kent, de los estudios Universal, es una entusiasta del "golf", al que consagra sus ratos de ocio.



El gran Charlot, que es un deportista formidable, entreteniéndose en uno de sus juegos favoritos con la bella artista de la Paramount, Bebé Daniels.

LA MUJER DIVORCIADA

Superproducción "AAFA"

Interpretada por MADY CHRISTIANS

A un kilómetro escaso de La Haya, la capital de Holanda, sobre una espléndida playa que bañan las aguas nítidas del norteño mar, se alza la coquetona villa de Scheveningue, importante estación balnearia, una de las más concurridas de Europa, en la que se da cita todos los veranos la crema de la buena sociedad.

Siempre, en estos balnearios, suele haber ciertas personas que atraen la atención de los demás, y en los días que llegamos a este bello paraíso, se hallan fijas las miradas en una gentil pareja que disfruta las delicias de su luna de miel. Fórmanla Carlos Van Lisenvege, Secretario del Real Consejo del Ministerio de Negocios Extranjeros de Holanda, y su encantadora esposa, Jane.

También es el objeto predilecto de habilllas y comentarios la bella y elegante actriz parisiense Gonda des Glycines, quien, después de haber actuado, con éxito triunfal, en el «Kurhaus» o casino, habíase quedado en Scheveningue hasta terminar la temporada veraniega. Guapa, elegante, graciosa, avispada y distinguida, la alegre actriz se hallaba de continuo rodeada de una verdadera cohorte de encompetados adoradores, entre los cuales se distinguía de manera especial Lucas Van Plottladam, Presidente del Tribunal Civil de La Haya.

Fino, galán, influyente y no viejo todavía, este era el pretendiente que, por muchas razones, contaba con mayor número de probabilidades de salir victorioso en la contienda entablada para conquistar el veleidoso corazón de la joven artista.

Carlos no tomaba parte en el galante torneo, porque el joven Secretario está perdidamente enamorado de su linda mujercita, y los encantos de Gonda no le dicen nada. ¡Misterios de la vida! Bien es cierto que Jane es un verdadero «chocado de cardenal», como suele decirse. Bella hasta la exageración, romántica, seductora, dotada de unos ojos soñadores y de una boca exquisita, Jane sería una esposa ideal si el demonio de los celos no la torturase de continuo. Y por eso, a pesar de su inmenso amor y de su estricta fidelidad, el desgraciado marido soporta constantemente las escenas más injustas.

Cierto que es muy difícil que una recién casada, inexperta en el arte de manejar a su marido igual que a un arlequín — en las primeras semanas, por supuesto —, conciba que su esposo pueda permanecer insensible a las seducciones y asechanzas de una actriz en boga, llena de juventud y travesura; y por eso se explica que Jane, sin motivo, sintiera horribles celos de Gonda des Glycines... ¡Pues imaginaos ahora lo que sucedería cuando supo que Carlos había saludado a Gonda, presentado por Van Plottladam!

Jane estaba furiosa. Afortunadamente, las disputas, por intensas que sean, no tienen mayor duración, durante ese feliz período de la luna de miel, que lo que tarda en llegar la noche... y en el presente caso no se alteró en absoluto esta regla general.

Para celebrar su reconciliación, los dos recién casados decidieron dar un paseo por mar en su magnífico yate, en cuya popa brillaba con letras esplendorosas el nombre adorado de «Jane»; y, para que la excursión les fuera más agradable, invitaron a ella a su buen amigo Van Plottladam.

Habían recorrido ya un buen número de millas cuando un viejo marinero vió flotar sobre las olas un objeto sospechoso. Los prismáticos de a bordo concentráronse al punto sobre él, y grande fué la sorpresa que experimentaron todos al descubrir que se trataba de un ba-

ñista que nadaba tranquilo y sin zozobra a tan grande distancia de la orilla.

Destacóse del yate una canoa, que rápida bogó en demanda del intrépido nadador por si precisaba auxilio, y, al llegar a su lado, la sorpresa trocóse en estupefacción; al descubrir, atónitos, que no se trataba de un bañista, sino... ¡de una bañista! Y ya habréis adivinado que la audaz nadadora no era otra que Gonda des Glycines, que, desoyendo los toques de atención que el inspector del Club de Natación le daba desde la playa, ordenándole el regreso, habíase alejado imprudentemente de la costa; porque había conocido desde lejos el yate de Carlos. Cuando supo que a bordo se encontraba su asiduo pretendiente Van Plottladam, fingió un fuerte desmayo, y no hubo más remedio que conducirla al yate.

De primera intención, esta visita no fué muy del agrado de Jane; pero la joven artista estaba tan seductora con el traje de marinero que a bordo le prestaron, y se mostró tan simpática, tan jovial, tan atrayente, que paulatinamente fueron disipándose las prevenciones de Jane, y, como los camarotes no eran numerosos, tuvieron que ocupar las dos jóvenes uno mismo para pasar la noche, como antiguas y sinceras amigas.

La primera en despertar fué Gonda, que subió inmediatamente a respirar aire puro sobre la fresca cubierta. Algunos minutos después subió igualmente Carlos, y como los dos sentían devorador apetito, hiciéronse servir el desayuno. Gonda obsequiaba a Carlos con gracia y mimo exquisitos, y... ¡diganme, por favor y con entera lealtad! ¿Cuál es el deber de un hombre para con una mano fina y nacarada que, con gracia infinita, le sirve una taza de humeante café?... Tomarla con cariño y darle un beso, ¿no es cierto, amigos míos?... ¡Respetuosamente, por supuesto! Todos, en el caso de Carlos, hubiérais procedido en igual forma, ¿no es verdad? ¡Yo también, voto al Chápiro! Pues bien; eso hizo Carlos. Pero aquel beso puro, delicado, casto e inofensivo provocó una catástrofe tremenda; porque quiso la suerte, que a veces se complace en enredarlo todo, que en aquel mismo instante apareciese Jane sobre el puente, y... ¿para qué decir más? El viaje de regreso fué un verdadero infierno en el pequeño yate.

Al volver al hotel aguardábale a Carlos un telegrama urgente. Era muy natural: un Secretario del Real Consejo está siempre a merced del menor incidente diplomático, y el importuno papelito azul llamaba a Carlos a París precipitadamente, con objeto de asistir a una importante conferencia de embajadores. Carlos apresuróse a tomar dos butacas para el expreso de aquella misma noche, pero a la hora de partir, Jane, que estaba furiosa, negóse rotundamente a acompañarle.

¡Cuán otro hubiera sido, sin embargo, el proceder de Jane si hubiese podido sospechar que Gonda, profundamente ofendida por una frase inoportuna de Van Plottladam, había decidido marcharse también a París..., por unos días al menos. Pero Gonda sufrió una decepción al ir a tomar el tren, porque, como lo había pensado tan a última hora, no quedaba ya libre ni una sola cama..., es decir, quedaba libre la reservada a Jane... y Carlos era demasiado galante para no cedérsela gustoso a la gentil artista.

Iniciado el viaje, reuniéronse Gonda y Carlos en el coche restaurante, y comieron alegres y felices. Terminada la comida, como aún era temprano para entregarse al sueño, hiciéronse servir en su cabina una rica botella de champagne; y, mientras la consumían, los encantos tentadores de la irresistible Gonda iban haciendo una impresión profunda y comprometedora en el joven recién casado. Pero Carlos quería a todo trance ser fiel a su mujer, y trató de refugiarse en el vagón restaurante para huir de la tentación. Realmente, hay ocasiones en que todos dirían que Satanás interviene directa y astutamente en la vida de los hombres; a pesar de los desesperados esfuerzos realizados por Carlos, desde dentro, y el conductor del coche cama, por la parte exterior, para abrir la puerta de la cabina, no fué posible lograrlo; porque se había partido el muelle de la cerradura, y tan sólo un cerrajero, a la llegada a París, a la mañana siguiente, podría abrirla. ¡Estaba escrito!

Para colmo de desdichas, un periodista jovial que viajaba en el mismo departamento y presencié la ocurrencia, telegrafió a su diario la curiosísima anécdota, sin omitir los nombres de los protagonistas; de suerte que al día siguiente tuvo Jane noticias detalladas de la extraña aventura que había tenido su esposo con la que ella creía su rival; y medio loca de rabia, sin detenerse un instante a reflexionar el caso, entabló la demanda de divorcio.

Siendo Carlos Secretario del Real Consejo de Estado, el escándalo fué enorme. Y para colmo de males, era el Tribunal de La Haya, que presidía Van Plottladam, quien entendía en los casos de divorcio; y, por muy recta que fuese la vara con que aquél administraba justicia, no podría olvidar la pasada que le había jugado la artista, de quien seguía enamorado, fúgándose en el «sleeping» con Carlos.

Gonda y Carlos juraron que perjuraron que eran tan inocentes como un corderillo recién nacido; pero nadie quiso creerlos, ni aun siquiera el honorable asesor del Presidente del Tribunal, hombre de costumbres puras..., aunque en muchas ocasiones las apariencias engañan. Además, el pobre Carlos había cometido la imprudencia de olvidarse de dar una buena propina al encargado del coche cama, que también fué llamado a declarar en calidad de testigo de mayor excepción en el proceso, y, como era de esperar después de tan imperdonable falta, fué un testigo de cargo para los acusados. Y el Tribunal pronunció sentencia de divorcio, declarando culpable al marido. ¡Una bárbara sentencia que condenaba al mismo cruel tormento a quienes desunía!

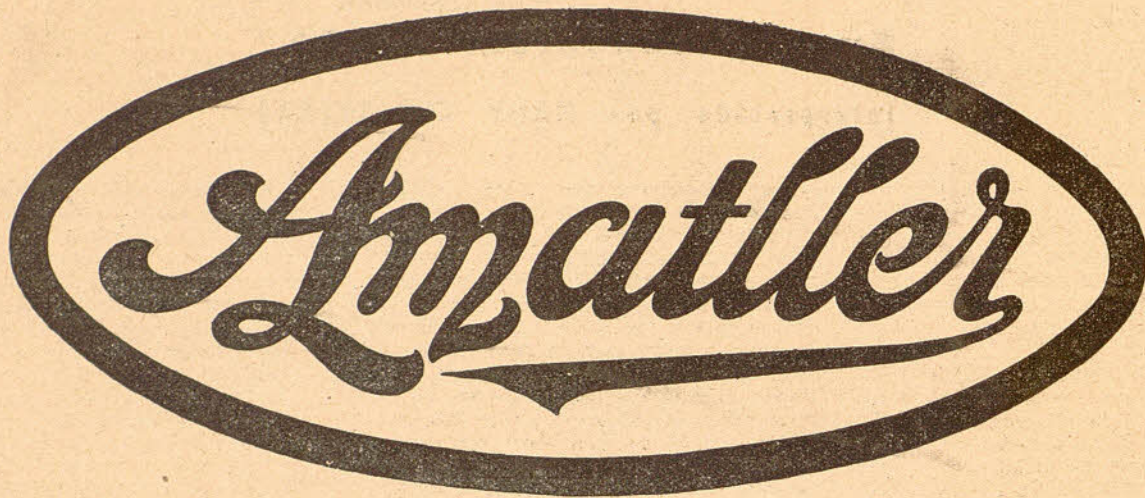
La noche del juicio, para olvidar sus duelos, fuéronse nuestros cuatro personajes al mismo baile de máscaras: Jane con Van Plottladam, y Gonda con Carlos. Durante el transcurso de la noche, Carlos invitó a bailar a una dama enmascarada, a quien no reconoció. Ella procuró arrancarle sus más íntimos secretos, y él refiriéndole, dolido, su tristísima aventura, jurándole formalmente que jamás podría amar a otra mujer que no fuese la suya, que tan inicuamente y neciamente había perdido.

Al oír esta confidencia, hecha en tono sincero y dolorido, Jane, que amaba a Carlos sobre todas las cosas de esta vida, arrancóse gozosa el antifaz, mostrando su linda cara a su enamorado esposo, que la cubrió de besos, y se reconciliaron ambos para siempre.

Por lo que respecta a Van Plottladam, hizo las amistades con su querida Gonda, y se casó con ella, jurándole formalmente que no volvería a firmar ninguna otra sentencia de divorcio aunque viviera cien años.

**Este número ha sido
visado por la censura**

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

A
N
F
O
R
A



3



calidades de la exquisita colonia

ANFORA

tiene el Instituto Español de Sevilla.

Calidad extra: etiqueta oro
Calidad superior: etiqueta plata
Primera calidad: etiqueta verde



A
N
F
O
R
A

HOMBRES DE LA PANTALLA

King Vidor, el director

¿QUIÉN enseñó a King Vidor a dirigir películas?

¿Quién le enseñó la fotografía?

¿Quién le enseñó a escribir argumentos para la pantalla, a disponer las películas, a escribir los títulos de las cintas... y aun a venderlas?

La respuesta es: King Vidor.

King comenzó a escribir argumentos para el cine cuando contaba apenas quince años. Vidor podía manejar una cámara cinematográfica antes de haberla visto funcionar jamás. Estudiaba el intrincado mecanismo en los diagramas publicados en las revistas científicas, y era fotógrafo consumado antes de haber tocado el manubrio de la cámara.

Vidor siempre quiere hacer aquello que parece imposible. Y se ha salido siempre con la suya. Ha profundizado más que cualquiera en el campo del cine, y no vacila en apartarse del trillado camino directoral si tiene alguna idea diferente.

Cuando King era todavía un mozallete supo que iba a realizarse en su ciudad una gran salida de caballería. Envío un telegrama a una de las compañías de noticias semanales, sin detenerse a considerar que ni siquiera poseía la indispensable cámara cinematográfica.

Cuando recibió contestación aceptando su propuesta, se echó a buscar el instrumento. Averiguó que cierto muchacho tenía una máquina de cine, y le propuso hacer el negocio a medias. El otro aceptó de buena gana; pero al último momento tuvo que trabajar en la farmacia donde desempeñaba las comisiones y no le fué posible participar en la impresión de la cinta.

Avisó a Vidor dónde podría encontrar la cámara, y le aconsejó seguir adelante y filmar el mismo la película. Así lo hizo éste tras una serie de peripecias que ordinariamente marcarían la producción de algún grandioso drama por el estilo de «Ben Hur». El fotógrafo aficionado hubo de preparar la máquina cinematográfica, subirla por una escalera hasta el techo de un depósito de pacas de algodón situado al paso de la marcha de caballería, y en seguida dar vuelta él mismo al manubrio.

Por supuesto, la cinta se atascó y Vidor tuvo que fabricarse una cámara obscura con los fardos de algodón, mientras arreglaba la má-

quina para comenzar de nuevo la operación. Cuando regresó al techo habían pasado casi todos los gendarmes, pero Vidor fotografió a las últimas compañías... y vendió la película.

Esto le sirvió de práctica y pensó entonces en la producción en mayor escala. Fué a ver al jefe de una importante empresa azucarera y obtuvo un contrato para filmar el proceso entero de la fabricación del azúcar. La cinta fué enviada a Chicago para ser desarrollada, y regresó con una factura por doscientos dólares a su entrega.

El joven «productor» hubo entonces de correr otro riesgo. Dió un cheque sin tener ni un centavo en el banco. Esto sucedía en sábado, y él esperaba mostrar su cinta al día siguiente y colectar el pago a tiempo para cubrir su giro.

Al revisar la cinta descubrió que estaba llena de ampollas, globitos y borrones, algo semejante a los efectos de una violenta tempestad. Los títulos no estaban tampoco bien encuadrados. Cuando el magnate azucarero y sus amigos acudieron al pequeño teatro el domingo por la mañana para ver la cinta, Vidor había hecho el último esfuerzo, empeñando su reloj para sobornar al operador cinematográfico con el objeto de que cuidase de que los títulos salieran convenientemente encuadrados durante la exhibición.

Vidor no sabe todavía cómo fué que el azucarero no observó los efectos de lluvia en toda la cinta, y le dió un cheque por ochocientos dólares. Con este capital se lanzó el joven a la industria cinematográfica... y pudo escapar de la prisión por haber dado un cheque en descubierto.

Tales fueron los comienzos de uno de los directores cinematográficos más geniales que conozca el mundo. El hombre que aprendió por sí mismo a manejar la cámara fotográfica, a escribir argumentos para la pantalla y a dirigirlos, es ahora el as de los directores de la Metro-Goldwyn-Mayer, y ha producido películas tan famosas como «El gran desfile», «La Bohème», «Bardelys el magnífico», «El mundo marcha» y muchos otros triunfos del cine.

Vidor da como razón única de su éxito «la atención que siempre ha consagrado a los menudos detalles que la mayor parte de la gente se inclina a pasar por alto, preocupándose solamente de los grandes rasgos de menos importancia».

podido apreciar en el negativo que el caballo dado como primero, apenas sobrepasaba con el hocico en unos diez centímetros a los demás; y que, por lo tanto, gracias a este procedimiento se le otorgó el premio que justamente se merecía, y que seguramente la vista humana hubiese dado como empate.

Creo, por lo tanto, tener razón al asegurar al comienzo de este artículo que esta nueva faceta del cine es trascendental en extremo.

Y al unísono de esto se podría aplicar también la cámara tomavistas a las carreras ciclistas, pedestres y, en fin, a todas aquellas manifestaciones en que por su rapidez en la llegada a la meta pudiese haber alguna duda en la clasificación.

Vemos, pues, que el cine tiene todavía múltiples aplicaciones, y que tal vez por medio de él y sirviendo como juez, al unísono que en las carreras de caballos, sirva para librar de la cárcel a algún inocente, y dé condena, en cambio, a otro culpable.

¿Lo veremos nosotros? Yo creo que sí, dado que su progreso va a pasos agigantados. Y si no... al tiempo.

THOM DUCH

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalmau, se consigue una bebida deliciosa, es-
tomacal y grata al paladar.

Noticias de Madrid

Con el nombre de Sociedad Cinegráfica Española se ha constituido una entidad editorial, de la que forman parte, como componentes del Consejo de Administración, don Ignacio Suárez Somonte, don Valentín Ruiz Senén, don Juan March, don Olegario Riera, don Serapio Gallego, el reverendo padre Valdeparres, don Jacinto Benavente, don Santiago Fuentes Pila, señorita María de Perales, don Pedro María Usera, doña Carmen de Velacoracho, don Tomás Nicolau y don Agustín del Oro.

La Sociedad se constituye con un capital de un millón de pesetas.

Dada la acusada personalidad perfectamente ortodoxa de algunos de los consejeros que integran la mencionada editorial, no creemos equivocarnos al afirmar que se prepara una cruzada estúpidamente moralizadora en el cine español, y que las cintas de la Sociedad Cinegráfica Española estarán perfectamente garantizadas como ñoñas e insípidas.

¡Dios nos coja confesados!

En el Cine Avenida, de esta corte, se celebró un festival a beneficio de la Asociación de Periodistas Cinematográficos de Madrid, primero de los que ha de organizar u organiza esta simpática entidad.

El programa altamente sugestivo, llevó numeroso público al Cine Avenida, lo que se tradujo en un saneado ingreso.

Lo lamentable del caso, según nos informan posteriormente, es que la Empresa del Cine Avenida, con una sordidez muy de tener presente por los periodistas cinematográficos, no sólo les ha cobrado el local, sino que gravó todo el ingreso con un tanto por ciento a su beneficio.

Si esto es desprendimiento a favor de los periodistas, que baje Dios y lo vea.

¡A ver cuándo aprenden los generosos periodistas!

Como siempre, los creadores de fantasías cinematográficas han lanzado a la publicidad unos cuantos bulos, indignos de rectificación. Que si fulano va de director con tal entidad... Que si mengano ha formado tal cosa... Que si este, que si el otro...

Pero, ¿no comprenden ustedes que aquí todos nos conocemos y sabemos hasta la hora en que comen y los días que dejan de comer? Y si aún fuera posible exportar esos camellos, como lo hacen en Norteamérica...! Pero para ello hace falta bastante de lo que estamos carentes en nuestra cinematografía.

Florián Rey está ultimando las escenas de interiores de «Los claveles de la Virgen», con Imperio Argentina y Valentín Parera. Próximamente saldrá para Granada.

Retratos de artistas españoles

La acreditada fotografía «Lagos» se encarga de servir, a quien se lo solicite, retratos dedicados de los más populares artistas de la pantalla nacional (María Luz Callejo, Amelia Muñoz, Cecilia Escudero, Elisa Ruiz Romero, Marina Torres, Carmen Toledo, Manolo San Germán, Valentín Parera, Carranque de Ríos, Pedro Larrañaga, etc.), previo envío del importe — desde una peseta en adelante, a gusto del admirador — más la cantidad de 0'50 céntimos para gastos de envío.

Para encargos dirigirse a

FOTO «LAGOS»

Príncipe, 10

MADRID

Una nueva faceta del cine

ENTRE las múltiples aplicaciones del cine, ninguna me pareció tan ingeniosa y al mismo tiempo trascendental como la que motiva este artículo.

Yo conocía la película de argumento llamada artística; asimismo conocía la industrial o de anuncio, y también las instructivas y las revistas, pero nunca llegué a sospechar que un sólo metro de película ejerciera de juez en unas carreras de caballos, y así es en efecto.

Expondré, antes de comentarlo, el caso indicado. En el Hipódromo de la Castellana, y sobre el tejadillo mismo de la caseta del jurado, se coloca en todas las sesiones de carreras un aparato tomavistas, con el cual se rueda la llegada de los jinetes a la meta.

Cuando éstos llegan separados y con toda claridad, el jurado da su clasificación sin ninguna clase de duda, pero cuando llega el caso en que los caballos entran tan igualados que la vista humana no se atreve a asegurar cuál fué el primero en pisar la meta, es cuando interviene la cámara tomavistas, actuando de jurado, pues rápidamente y en un pequeño laboratorio instalado ad hoc en el mismo Hipódromo, se revela la película, y por transparencia en el mismo negativo se aprecia exactamente cuál fué el caballo que atravesó el primero la raya blanca y negra de la meta. Yo he presenciado un empate y después he

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡POR FIN!!
*Encontré las mejores
y más económicas»*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artri-**
tismo, **Estreñimien-**
to, **Enfermedades**
del Estómago, **Híga-**
do, **Riñones**, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Carteles de Cine
MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - París, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles *Sales Litinicas Dalmau*.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona



RIGAUD
16, Rue de la Paix,
PARIS

**ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.**

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 13754

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**

A CARGO DE
EDUARDO


ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

La casa que fabrica y vende más paraguas de España **Pio Rubert Laporta**



Paraguas desde Ptas. 2'35, a los más finos.
Bolsos, Monederos, Abanicos
Sombrillas, Bastones y Estuches
combinados, todo propio para Regalos.
Gran exposición en mis 14 escaparates.

Clichés Fumelle

66, Ronda San Antonio, 66 - BARCELONA

Popularfilm

